

# ¿Más nacionales, menos europeos? Europa, los europeos y la crisis de la eurozona (2004-2017)

*More National, less European? Europe, Europeans  
and the Euro Area Crisis (2004-2017)*

**Marta Paradés y Santiago Pérez-Nievas**

## Palabras clave

Crisis económica

- Deuda pública
- Eurozona
- Identificación europea
- Identificación nacional

## Key words

Economic Crisis

- Public Debt
- Euro Area
- European Identification
- National Identification

## Resumen

En este trabajo estudiamos la identificación europea durante la Gran Recesión en los Estados miembro de la eurozona, examinando tanto la percepción de ser europeo como el apego a Europa. Específicamente analizamos el efecto de la crisis en la relación entre las identificaciones europea y nacional —enfoque identitario— considerando la deuda pública un factor contextual clave. Nuestros análisis —en los que controlamos también por factores del enfoque racional instrumental y de movilización cognitiva— indican que, cuanto mayor fue la deuda pública del país, mayor fue el efecto positivo de la identificación nacional en la percepción de ser europeo, mientras que esta relación era negativa entre los niveles más bajos de deuda pública. Por el contrario, la relación positiva de la identificación nacional sobre el apego a Europa fue menor cuanto mayor era la deuda pública del país.

## Abstract

This paper studies how people in the Euro Area Member States identified as European during the Great Recession and examines both their perceptions about being European and their attachment to Europe. It analyses the effect of the crisis on the relationship between European and national identifications (the identification approach), including public debt as a key contextual factor. Factors related to the rational instrumental approach and cognitive mobilisation were controlled for. The analyses indicated that the higher a country's public debt, the greater the positive effect that national identification had on the perception of being European, whereas this relationship was negative at lower levels of public debt. Conversely, the higher a country's public debt, the weaker the positive relationship between national identification and the attachment to the EU.

## Cómo citar

Paradés, Marta y Pérez-Nievas, Santiago (2022). «¿Más nacionales, menos europeos? Europa, los europeos y la crisis de la eurozona (2004-2017)». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 180: 127-146. (doi: 10.5477/cis/reis.180.127)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Marta Paradés:** Universidad Pontificia Comillas | [mparades@comillas.edu](mailto:mparades@comillas.edu)

**Santiago Pérez-Nievas:** Universidad Autónoma de Madrid | [santiago.pereznievas@uam.es](mailto:santiago.pereznievas@uam.es)

## INTRODUCCIÓN

La Gran Recesión que comenzó en 2007 tuvo consecuencias importantes en la Unión Europea (en adelante UE) tanto de carácter económico como político. En el plano económico, ha sido la peor crisis que ha sufrido Europa desde la de los años treinta. En el plano político, el proyecto europeo sufrió una dramática pérdida de confianza con un espectacular aumento de las actitudes negativas hacia la Unión Europea (Armingeon y Ceka, 2014)<sup>1</sup>.

Si en una primera fase la crisis financiera conllevó una fuerte contracción económica en casi toda Europa, desde 2010 derivó en una crisis de la deuda caracterizada por las dificultades de algunos países de la eurozona para seguir financiando sus déficits en los mercados financieros internacionales. La crisis de la deuda conllevó la implantación de fuertes medidas de ajuste en el gasto público en varios países del sur de Europa y en Irlanda, con el consiguiente incremento del desempleo, especialmente en Grecia y en España. Las políticas de austeridad fueron percibidas por la opinión pública de este grupo de países como duras medidas impuestas por la UE, lo que conllevó una fuerte caída de la confianza en las instituciones europeas entre 2010 y 2012 (Paradés, Mata y Pérez-Nievas, 2013).

Sin embargo, el impacto de la crisis no fue el mismo en todos los miembros de la eurozona. La mayor parte de los países del centro y el norte no sufrieron un aumento tan elevado de su deuda pública, e incluso un grupo de estos últimos se singularizaron por su condición de acreedores, y por su posición favorable a la implementación de medidas de austeridad en los países que sí tenían un nivel de deuda pública elevado.

Posiblemente, debido a estas diferencias en sus consecuencias, la crisis económica acabó provocando una crisis política con un fuerte enfrentamiento entre países que afectó a la credibilidad de la UE en su conjunto, de tal modo que países que tradicionalmente habían sido considerados euroentusiastas, como es el caso de los países del sur de Europa (Llamazares y Gramacho, 2007), vieron aumentar sus niveles de euroescepticismo tras los rescates financieros y las medidas de austeridad impuestas por la UE (Verney, 2017). Los argumentos sobre la responsabilidad y la gestión de la crisis se encuadraron en términos morales, con frecuencia vinculados a lo que se presentaba como el interés nacional (Hall, 2012), y con un diagnóstico compartido de que la UE había sido incapaz de ofrecer soluciones colectivas a la crisis, llevando a los ciudadanos a buscarlas en la nación y no en Europa (Polyakova y Fligstein, 2015). Las dificultades de la crisis de la deuda constituyeron un desafío para la legitimidad de la UE, que se vio agravada posteriormente por la crisis de los refugiados en 2015, así como por la salida de Reino Unido tras el referéndum del Brexit de 2016. Así, podemos considerar la crisis provocada por la COVID-19 como la última de varias sucesivas que ha padecido la UE. Pese a tratarse esta de una crisis con consecuencias económicas como lo fue la de la deuda, la respuesta de la UE ha sido muy distinta en este caso, habiéndose acordado un plan de recuperación basado en el estímulo y contrario a medidas de austeridad.

Por ello, en este trabajo nos preguntamos: ¿qué ocurrió con la identificación europea (en adelante, IE) como resultado de la crisis de la deuda? ¿Las consecuencias en recortes de gasto público y mayor desempleo en los países con mayor deuda pública se tradujeron también en un impacto negativo mayor en los niveles de IE? Esta pregunta es importante dado que diferentes autores han señalado que la IE puede ser clave para corregir el

<sup>1</sup> Aunque hay que tener en cuenta que se observan diferencias tanto entre los países como en las actitudes hacia la UE que sufren un mayor deterioro (para más detalle véase el informe de Dustmann *et al.*, 2017).

déficit democrático de la UE (Bruter, 2003), de modo que funcione como una reserva de legitimidad frente al deterioro de otras actitudes. Además, como acabamos de señalar, durante la Gran Recesión se puso de manifiesto la incapacidad de la UE para dar una respuesta colectiva provocando una vuelta a las identidades nacionales (Polyakova y Fligstein, 2015), lo que lleva a preguntarnos: ¿cuál fue el impacto de la Gran Recesión en la relación entre las identificaciones nacionales y europea? Para ello, analizamos distintos factores que contribuyen a conformar la IE, entre ellos la identificación nacional, y si estos tuvieron un efecto diferenciado como consecuencia de la Gran Recesión y de la crisis de la deuda y de la eurozona a la que estuvo asociada.

Atendiendo a estas consideraciones, este artículo se centra en dos objetivos principales: en primer lugar, analizar los cambios que tuvieron lugar en la IE durante el transcurso de la Gran Recesión. Aunque la lógica, a la luz del aumento de actitudes negativas hacia la UE sería considerar su debilitamiento, pensamos que también es posible que se produjera un reforzamiento: si bien la crisis cuestionó el proyecto europeo, también contribuyó a politizarlo, otorgándole una visibilidad ante la opinión pública sin precedentes, especialmente entre los países más golpeados por la crisis, lo que ha podido conllevar un aumento entre los ciudadanos en sus niveles de IE.

Para comprobar estas expectativas, en este trabajo examinamos la evolución de dos indicadores de la IE en los países de la eurozona<sup>2</sup>: la percepción de ser europeo y el apego a Europa. Se trata de dos indicadores clásicos incluidos en la mayor parte de las encuestas del Eurobarómetro, lo que nos permite analizar su evolución.

<sup>2</sup> Centramos nuestro análisis en los 19 países que conforman actualmente la eurozona, incluyendo Estonia que se incorporó en 2011, Letonia en 2014 y Lituania en 2015, dado que previamente implementaron criterios de convergencia para su entrada en la zona euro que los hace comparables con el resto de países.

El segundo objetivo es comprobar en qué medida los distintos factores explicativos de la IE —factores racional instrumentales, cognitivos e identitarios— pudieron acabar teniendo un efecto distinto como resultado de la crisis política de la eurozona. Para responder a esta pregunta hemos optado por considerar la deuda pública como factor contextual clave de nuestra investigación, y analizamos el efecto de estas variables individuales sobre la IE en función del nivel de deuda pública de los países de la eurozona, en tres momentos en el tiempo: 2004, antes de la Gran Recesión; 2014, justo después de la crisis del euro, y 2017, unos años después, para ver si se mantienen los resultados a medio plazo. Consideramos el nivel de deuda pública como factor clave porque, en primer lugar, es el que en mayor medida condicionó la presión que la UE e instituciones financieras internacionales ejercieron sobre los Estados miembros para que estos introdujeran medidas de recorte en el gasto público, aumentando así la percepción de intromisión en su soberanía.

El artículo se estructura del siguiente modo. En la siguiente sección justificamos por qué optamos por analizar la identificación europea y analizamos sus dimensiones. En la segunda sección exponemos nuestro marco teórico y formulamos las hipótesis y en la tercera presentamos la evolución longitudinal de nuestras dos variables dependientes. En la cuarta sección, justificamos nuestros modelos y las variables utilizadas. Por último, ofrecemos los resultados comprobando nuestras hipótesis, y cerramos con un breve apartado de conclusiones.

## ¿POR QUÉ LA IDENTIFICACIÓN? LA IDENTIFICACIÓN EUROPEA Y SUS DIMENSIONES

Si bien en los primeros años de la construcción europea, la opinión pública se caracterizaba por dejar a las élites políti-

cas tomar decisiones sobre los asuntos europeos sin apenas contestación, con el reforzamiento de la vertiente política del proceso de integración después del Tratado de Maastricht, los ciudadanos se han vuelto cada vez más críticos (Hooghe y Marks, 2009). Ello ha conllevado que las investigaciones sobre actitudes hacia la UE crecieran exponencialmente desde la década de los noventa, aunque se centraron fundamentalmente en las actitudes de apoyo a la integración y el euroescepticismo (Hobolt y Vries, 2016).

En este trabajo, por el contrario, prestamos atención a la IE, y lo hacemos por dos razones. En primer lugar, y salvo excepciones (Sanders *et al.*, 2012; Westle y Segatti, 2016; Isernia *et al.*, 2012), la IE ha sido menos estudiada que otras actitudes hacia la UE. En segundo lugar, creemos que el análisis de la identificación es especialmente relevante, por su potencial estabilizador de las instituciones europeas a medio y largo plazo (Hooghe y Marks, 2008). El potencial legitimador de la IE sobre las instituciones europeas es una cuestión discutida en la literatura y que no ha podido ser demostrada empíricamente (Fuchs, 2011). En algunos estudios, la identificación constituiría el núcleo de la dimensión afectiva de las actitudes hacia la UE (Fernández, Eigmüller y Börner, 2016, entre otros), de modo que la IE cumpliría un papel similar al que desempeñan las identificaciones nacionales en la legitimación de los sistemas políticos nacionales. Según Hooghe y Marks (2008), las instituciones que no tienen una relevancia emocional para la ciudadanía tienen menos probabilidades de persistir. Otros autores, sin embargo, creen improbable que un sistema de gobierno tan reciente como el de la UE haya podido generar una IE claramente diferenciable de otros indicadores de apoyo político (Gabel, 1998; Checkel y Katzenshtein, 2009).

Siguiendo este último punto de vista, la identidad nacional, con una historia com-

partida y arraigada en la experiencia común, puede ser un obstáculo para el surgimiento de una identidad europea colectiva (Fuchs, 2011), sobre el supuesto de que ambas identificaciones compitan en un juego de suma cero. Para otra parte de la literatura, sin embargo, las dos identificaciones coexisten y la IE se desarrolla en el marco y vinculada a las identificaciones nacionales (Westle y Segatti, 2016), reflejando el modo en el que los ciudadanos la entienden en cada uno de sus contextos nacionales (Díez Medrano y Gray, 2010) al mismo tiempo que las identificaciones nacionales incorporan ideas de Europa (Malmberg y Strath, 2002).

Aunque la IE ha sido estudiada desde diferentes perspectivas y disciplinas sin que todavía haya un consenso claro sobre su contenido y naturaleza (Isernia *et al.*, 2012), en este trabajo tomamos como punto de partida las teorías de la identidad social (Tajfel, 1981; Tajfel y Turner, 1979), así como trabajos posteriores que desarrollan sus ideas (Fuchs, 2011; Huddy, 2001, entre otros). Este marco analítico ha sido ampliamente utilizado en los estudios de la identidad que llegan hasta la actualidad (Ceka y Sojka, 2016; Citrin, Wong y Duff, 2001; Karolewski, 2009).

Siguiendo a Tajfel (1981): La identificación con un grupo implica el conocimiento del individuo de su pertenencia a ese grupo social junto con la importancia emocional que tiene esa pertenencia. Desde este punto de vista podríamos distinguir dos dimensiones de la identificación: una que tiene que ver con la idea de autopercebirse como parte de un grupo, y otra que tendría un carácter más afectivo o emocional. Aunque trabajos posteriores han complementado esta teoría señalando distintos componentes en la identificación social, como el «significado cognitivo, evaluativo y afectivo» (Herrmann y Brewer, 2004; Fuchs, 2011), seguimos la distinción entre las dimensiones cognitiva —identificación

como— y afectiva —identificación con— de la identificación europea señalada por autores como Díez Medrano (2019), Ceka y Sojka, (2016) o Cram (2012), entre otros.

La dimensión cognitiva se basaría fundamentalmente en aspectos de categorización y se trataría de una «identificación como» miembro de un grupo (Citrin, Wong y Duff, 2001; Cram, 2012; Kaina, 2012). En el caso de la IE, esta dimensión es autotclasificatoria, de tal modo que los ciudadanos se ven reflejados en la categoría de «europeos» (Díez Medrano, 2019). La dimensión cognitiva o «identificación como» nos permite conocer aquellos individuos que se consideran parte de la comunidad europea. Es posible que un individuo considere que pertenece a Europa como consecuencia de su ciudadanía nacional, pero que no tenga sentimientos de solidaridad o afecto hacia Europa (Fuss y Grosser, 2006).

Por contraste, la dimensión afectiva se deriva de «la identificación con» (Citrin, Wong y Duff, 2001; Cram, 2012) o el también denominado sentimiento de pertenencia (Kaina, 2012) que alude a una vinculación emocional con el grupo de personas que conforman un colectivo, en este caso a la vinculación afectiva que los ciudadanos tienen con Europa (Ceka y Sojka, 2016).

En este trabajo prestamos atención a ambas dimensiones, centrándonos para su medición en dos indicadores: en primer lugar, la percepción de ser europeo (en adelante PSE), basada en la pregunta Linz-Moreno en la que el entrevistado declara si se ve solo como nacional, solo como europeo, o en ambas categorías; y, en segundo lugar, examinamos el indicador de apego a Europa para la dimensión afectiva. Estas dos preguntas han sido empleadas en trabajos anteriores para analizar estas dos dimensiones. Ceka y Sojka (2016), en su artículo comparado de

la identificación europea en los antiguos y nuevos Estados miembros de Europa Central y del Este, utilizan estos indicadores en el análisis de sus dimensiones. En la misma línea, Kuhn (2012) los emplea en su trabajo sobre los programas de intercambio Erasmus y la identidad europea, mientras que Díez Medrano los señala en un capítulo de libro reciente (2019) para la medición de estas dos dimensiones de la identificación europea.

## **LA CRISIS DE LA EUROZONA Y FUENTES DE LA IDENTIFICACIÓN EUROPEA: HIPÓTESIS**

Puesto que el objetivo principal de este trabajo es analizar si la crisis ha tenido un efecto en la IE, para ello consideramos el nivel de deuda pública como variable contextual central que condiciona o filtra los efectos de las distintas variables individuales sobre la IE. Siguiendo estudios anteriores que han analizado cómo la experiencia de ser un país deudor tiene implicaciones diferenciadas en sus actitudes hacia la UE (Lauterbach y Vries, 2020) o en el ascenso de la extrema derecha (Halikiopoulou y Vlandas, 2015), tomamos el nivel de deuda pública como la variable contextual clave de nuestro análisis.

La crisis global que comenzó en Estados Unidos con la caída de Lehman Brothers en 2008 se extendió a Europa convirtiéndose en una crisis de la deuda pública en varios países de la eurozona. Aunque los déficits aumentaron en toda Europa, en el sur y en Irlanda lo hicieron de manera más acusada por una combinación de fuerte contracción económica, aumento de los gastos sociales, programas de estímulo y necesidad de rescatar a los bancos nacionales (Hansen y Gordon, 2014). Ello provocó que algunos países fuesen incapaces de financiar sus déficits y necesitaran un rescate finan-

ciero, como fue el caso de Grecia en 2010, y al que siguieron otros en Irlanda, Portugal, Chipre y España<sup>3</sup>. Como contraposición a los rescates, en todos ellos se implementaron medidas de austeridad para conseguir la reducción del déficit y superar la situación de crisis, lo que provocó reacciones de descontento entre su ciudadanía<sup>4</sup>.

Hay que señalar que, aunque la deuda pública se trate de una variable macroeconómica, creemos que como variable contextual tiene tanto una significación política como económica. En línea con el estudio de Verney (2017), que sugiere que el aumento de las actitudes negativas hacia la UE se produjeron como respuesta a las políticas de austeridad impuestas por la UE, pensamos que el nivel de deuda pública fue la principal variable contextual que, al anticipar posibles o reales políticas de recorte del gasto público, condicionó la IE. En la medida en la que los niveles de deuda pública variaron durante el transcurso de la Gran Recesión, cabe esperar que el posicionamiento de los ciudadanos en sus actitudes hacia la UE, así como en su IE, pudiera variar también, conforme lo hacía el nivel de deuda pública de sus respectivos contextos nacionales<sup>5</sup>. Un ejemplo de ello es Irlanda, un país que fue «rescatado» en una fase relativamente temprana de la crisis y que, sin embargo, en los últimos años —conforme disminuía su nivel de deuda— ha tendido a posicionarse más bien con los países acreedores (Molina, 2020).

Para comprobar el modo en el que la deuda opera como factor contextual, nos centramos en tres enfoques teóricos tradicionales de explicación de la IE: las explicaciones instrumentales, las cognitivas y las identitarias<sup>6</sup>. Aunque nuestro interés reside fundamentalmente en este último enfoque, es importante incluir en nuestros análisis otros posibles factores relevantes para la IE y así testar empíricamente la validez de nuestros argumentos. Cada uno de estos tres enfoques señala variables cuyo efecto en la explicación de la identificación ha podido cambiar como resultado de la crisis de la eurozona. Ahora bien, esperamos también que los efectos de la interacción de la deuda pública en la PSE y en el apego hayan podido ser distintos conforme a las hipótesis que exponemos al final del apartado, puesto que, tal y como se ha explicado en la sección anterior, una y otra tienden a reflejar dimensiones diferentes de la IE.

Comenzamos con el enfoque identitario, que tras el Tratado de Maastricht obtuvo un creciente interés por parte de la literatura para explicar la IE. Este enfoque se caracteriza por otorgar a la identificación nacional un papel crucial en el desarrollo de la identificación europea, aportando dos modos de entender la relación entre estos dos tipos de identificación.

Un grupo de autores ha tendido a subrayar la incompatibilidad o exclusividad de la identificación europea y nacional, considerando que compiten en un juego de suma cero (Carey, 2002; McLaren, 2006). Sin embargo, la mayor parte de los estudios del enfoque identitario argumenta que las dos identificaciones pueden ser comple-

<sup>3</sup> Para información detallada de estos rescates: <https://www.esm.europa.eu/>

<sup>4</sup> Aunque Italia no recibió un rescate financiero, el gobierno tecnocrático de Mario Monti implementó una política de austeridad siguiendo la prescripción de la UE en el marco del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (Verney, 2017), lo que también pudo interpretarse por su opinión pública como una intromisión en la soberanía del país.

<sup>5</sup> Véase la tabla en el anexo con los niveles de deuda de cada país de la eurozona.

<sup>6</sup> Sanders *et al.* (2012: 12) señalan un cuarto enfoque para explicar IE: el de los *heurísticos*. Aunque no nos detenemos en este enfoque, sí lo hemos considerado para la inclusión de una variable de control en nuestros modelos, tal y como explicamos en la siguiente sección.

mentarias, sobre la premisa de que es posible el desarrollo simultáneo de múltiples identificaciones (Vries y Kersbergen, 2007; Westle y Segatti, 2016). La evidencia empírica desde la psicología política tiende a apoyar la idea de que las identificaciones nacionales, subnacionales y europea tienen en gran medida un carácter inclusivo y pueden coexistir con relativa facilidad, aunque no está claro cuál es el punto de equilibrio para que no entren en conflicto (Sanders *et al.*, 2012).

La literatura ha señalado distintos modos en los que las identificaciones nacionales pueden relacionarse con la identificación europea (Herrmann y Brewer, 2004): desde separarse sin que exista un solapamiento en la pertenencia a distintos grupos; entrecruzarse, de tal modo que algunos individuos, pero no todos, se identifican con los dos grupos; o anidarse una dentro de otra. Para Risse (2010), las múltiples identificaciones de una persona se encuentran entremezcladas o fundidas como en un «bizcocho mármol», influyéndose recíprocamente. Siguiendo esta metáfora, los componentes de la identificación europea y nacional se combinan, lo que implica que la identificación europea puede tener diferentes significados en distintos contextos nacionales (Westle y Segatti, 2016). Estos trabajos sugieren que las relaciones entre las identificaciones nacionales y europea son contingentes y contextuales, y sirven para apoyar la idea de que estas podrían haber cambiado y ser diferentes en contextos nacionales que fueron afectados de modo muy distinto por la crisis del euro dependiendo, tal y como hemos argumentado hasta ahora, de sus niveles de deuda pública.

El segundo enfoque, denominado de la «movilización cognitiva», establece que son ciertos recursos y actitudes, como el conocimiento de las instituciones europeas, o el interés y la exposición a los

asuntos europeos, vinculados a su vez a los valores y orientaciones «cosmopolitas» de los individuos, los que explican la variabilidad en la identificación europea (Inglehart, 1971). Los individuos con mayores niveles educativos, que hablan otros idiomas, y con más fácil acceso a viajar, estudiar o vivir en el extranjero e interactuar con otros europeos, son los que mostrarán una mayor predisposición a identificarse con Europa (Fligstein, 2009). Este enfoque ha podido ganar relevancia durante la crisis del euro, en la que los asuntos europeos cobraron mayor protagonismo y visibilidad, aunque con diferencias entre los distintos Estados miembros de la UE (Hutter y Kriesi, 2019). Son estos ciudadanos con mayores recursos los que tendrán más capacidad para entender la importancia y el papel de la UE durante la crisis de la deuda.

Por último, el enfoque de «racionalidad instrumental» se ha asociado habitualmente a la explicación del apoyo a la integración europea (Hobolt y Vries, 2016). El mayor énfasis en la dimensión económica durante la primera fase de la integración justificó que los primeros trabajos sobre las actitudes hacia Europa se centraran en cálculos de racionalidad instrumental sobre el coste y beneficio de la pertenencia a Europa, tanto en términos individuales como colectivos (Eichenberg y Dalton, 1993; Gabel, 1998). Los individuos que perciben que ellos o sus respectivos países se benefician de la pertenencia a la UE serán más propensos a apoyar el proceso de integración y, por extensión, mostrarán un mayor grado de identificación con Europa. Siguiendo este enfoque, los factores explicativos pueden ser características individuales tales como la ocupación (el desempleo), o el nivel de renta, que ofrecen a los individuos ventajas comparativas para situarse como «ganadores» o «perdedores» del proceso de integración, condicionando

sus niveles de europeísmo (Gabel, 1998); o pueden ser sus percepciones económicas, que son egocéntricas cuando lo fundamental es la valoración de la situación económica personal del individuo; o sociotrópicas, cuando lo que se valora es la situación económica del país en su conjunto (Hooghe y Marks, 2005).

Teniendo en cuenta estos tres enfoques teóricos, consideramos que el contexto es un factor clave que puede alterar el efecto de las variables que proponen cada uno de ellos, especialmente por lo que se refiere a los niveles de deuda pública como variable contextual clave que marcó la división entre distintos Estados miembros. Durante la Gran Recesión, los niveles de deuda pública pudieron afectar las actitudes hacia la UE y la IE en dos sentidos, uno más directo y otro más indirecto. Por un lado, los niveles de deuda pública anticiparon políticas de austeridad y recorte del gasto que en varios Estados miembros tuvieron una relación directa con procesos de decisión europeos; mientras que en otros casos se trató más de una relación indirecta intermediada por gobernantes nacionales que buscaban la exoneración propia culpando a la UE por sus decisiones impopulares (Hobolt y Tilly, 2014). Estas estrategias posiblemente reforzaron la percepción de pérdida de soberanía de los Estados miembros a favor de la UE, que podría tener un efecto en la relación entre las identificaciones nacionales y europeas a la que hace referencia el enfoque identitario. A este respecto, planteamos distintos efectos en esta relación dependiendo de la dimensión analizada:

Por un lado, la mayor politización de la UE ayuda a que la ciudadanía esté más preocupada sobre los asuntos europeos, lo que podría tener un efecto positivo en la relación entre las identificaciones nacionales y europea en la PSE. Una mayor in-

fluencia de la UE en la vida social, económica y política ha podido conllevar que en muchos ciudadanos se haya reforzado la percepción de pertenencia a Europa (Fligstein, Polyakova y Sandholtz, 2012). La ciudadanía es más consciente que nunca de que forma parte de la UE, reforzando la idea de conexión entre la identificación nacional y europea, especialmente en los países más golpeados por la crisis donde esta interdependencia entre los gobiernos nacionales y la UE es más evidente, por lo que esperamos que:

H1: a mayor deuda pública, mayor será el efecto positivo de la identificación nacional en la PSE.

Por otro lado, la crisis ha dado lugar a que los asuntos sobre la identidad y la soberanía nacional tengan un lugar destacado (Wilde y Zürn, 2012) y el aumento de la influencia de la UE pudo ser visto como una amenaza a la identificación nacional (Fligstein, Polyakova y Sandholtz, 2012). A ello pudieron contribuir los discursos en clave nacional que surgieron durante la crisis del euro, situando el proyecto europeo de manera antagónica al interés nacional. Con la implementación de medidas de austeridad en los países con mayores niveles de deuda pública, pudo incrementarse la percepción de intromisión de la UE en la soberanía nacional de los Estados miembros en políticas económicas y sociales, contribuyendo a reforzar la incompatibilidad entre la identificación nacional y la IE en el sentimiento de pertenencia a Europa en su dimensión más afectiva, por lo que esperamos que:

H2: a mayor deuda pública, mayor será el efecto negativo de la identificación nacional en el apego hacia Europa.

En cuanto a las variables del enfoque cognitivo, pensamos que los altos niveles



de deuda al comienzo de la crisis y/o su aumento durante la misma fueron el principal factor contextual que determinó una mayor visibilidad y politización de la UE en cada uno de los contextos nacionales. Puesto que el nivel educativo es el principal factor de este enfoque, es probable que sean los más educados los que tienen mayor capacidad de conocer o percibir la relevancia de la UE cuando esta se politiza y adquiere más visibilidad y, por ende, de percibirse como europeos. Además, este efecto positivo será mayor en contextos de mayor deuda pública, por lo que esperamos que:

H3: a mayor deuda pública, mayor será el efecto de la brecha educativa en la PSE; cuando la UE se politiza y adquiere más visibilidad, son los individuos con mayor nivel educativo los que tienen más recursos para comprender la relevancia de la UE y percibirse como europeos.

No tenemos una expectativa específica con respecto al efecto del nivel educativo sobre el apego a Europa por lo que no formalizamos una hipótesis a este respecto.

Por lo que se refiere a las variables vinculadas al enfoque racional-instrumental, creemos que la crisis del euro y la implementación de políticas de austeridad pudieron implicar un resurgir de la incidencia de factores económicos en la IE, con un aumento de la brecha entre ganadores y perdedores «materiales» de la integración en el apego a Europa —que refleja la dimensión afectiva de la IE— y también mayor cuanto más alto sea el nivel de deuda pública. Por lo tanto:

H4: a mayor nivel de deuda pública mayor será el efecto de la brecha entre ganadores y perdedores de la integración

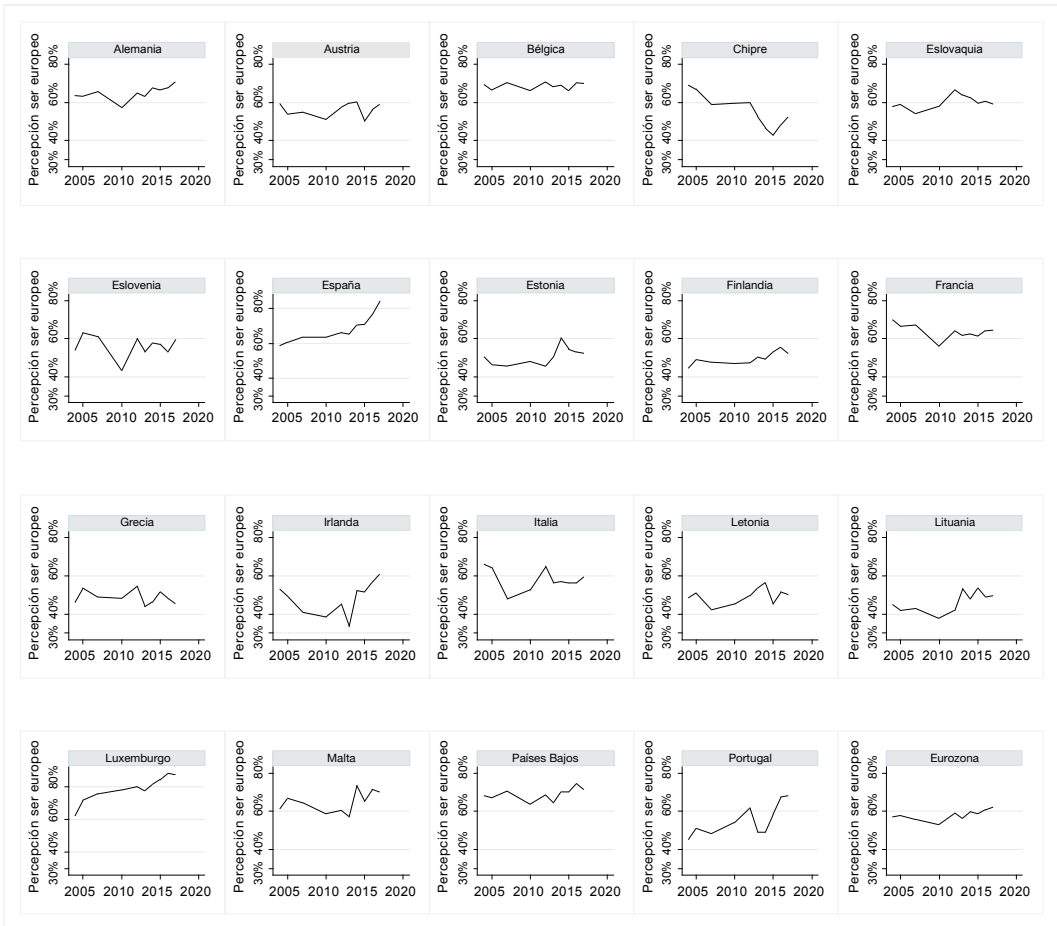
—bien por sus características socioeconómicas individuales (desempleo, nivel educativo), bien por sus percepciones (valoración de la economía personal y nacional)— en el apego hacia Europa.

No tenemos una expectativa específica con respecto al enfoque racional instrumental sobre la PSE por lo que no formalizamos una hipótesis a este respecto.

## **LA EVOLUCIÓN DE LA IDENTIFICACIÓN EUROPEA EN EL TRANCURSO DE LA GRAN RECESIÓN**

Antes de pasar al análisis multinivel, exploremos la evolución longitudinal de nuestros dos indicadores en los distintos países que conforman la eurozona con datos del Eurobarómetro. Los gráficos 1 y 2 muestran la evolución de la percepción de ser europeo y el apego a Europa. Tomamos como punto de partida el año 2004 y como punto final el año 2017, puesto que estos son la observación inicial y final de nuestros modelos explicativos.

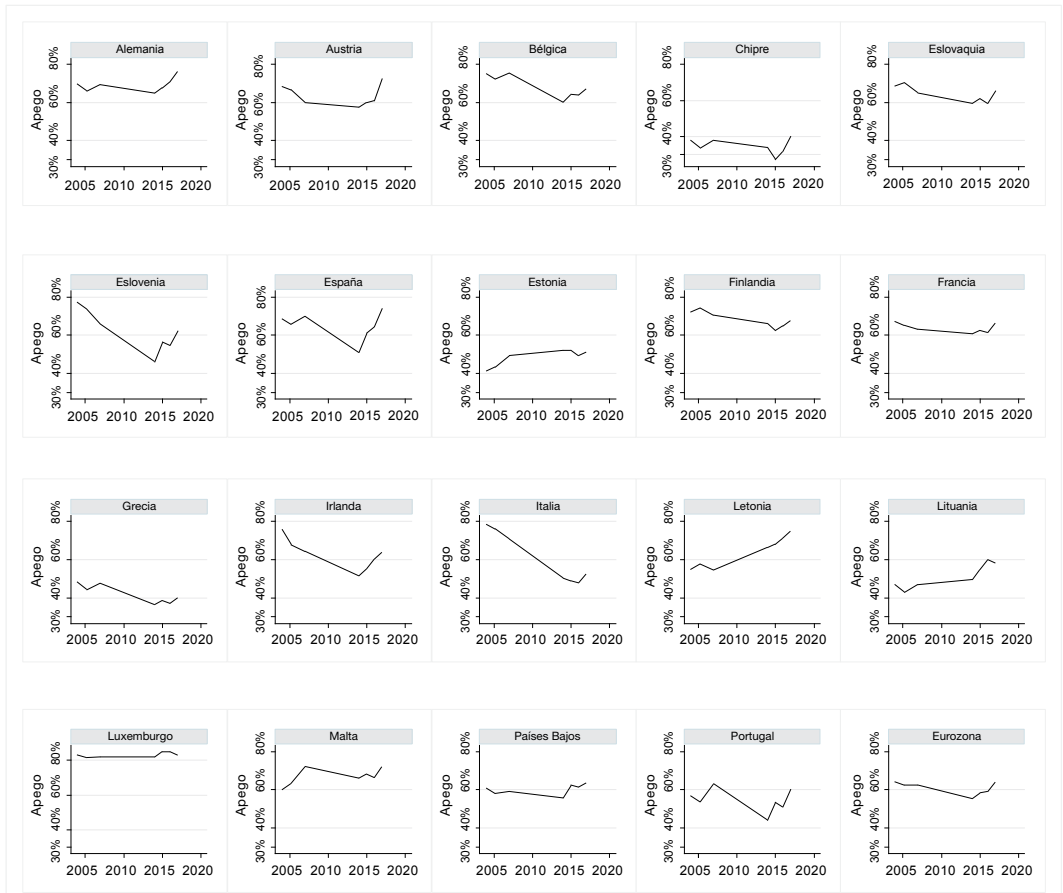
Comenzando por la PSE (gráfico 1), la ciudadanía de la eurozona se percibe en mayor medida como europea transcurridos varios años después de la Gran Recesión, si bien hay diferencias entre los distintos países. Se observa un mayor aumento tras 2010 en España, Estonia, Irlanda y Portugal. Por contraposición, cabe destacar los casos de Chipre, donde no observamos un incremento tras 2010 y los valores se mantienen estables hasta 2015, y Grecia, donde la PSE es menor transcurridos unos años después de la Gran Recesión. Destaca también Luxemburgo donde hubo un incremento constante durante el período analizado.

**GRÁFICO 1.** Evolución de la PSE en la eurozona (2004-2017)

Fuente: Eurobarómetros (2004, 2005, 2007, 2010, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017).

El gráfico 2 confirma nuestra expectativa inicial del impacto negativo de la Gran Recesión sobre los niveles de apego a Europa, aunque se muestra una pequeña recuperación a partir de 2015. El descenso en los niveles de apego tras la crisis fue mucho más pronunciado en España, Italia, Irlanda, Portugal, Eslovenia y Bélgica, mientras que Luxemburgo vuelve a destacar por mantener niveles de apego altos a Europa, que incluso experimentaron un repunte al alza al final del período.

Aunque existen diferencias entre los países analizados, los datos señalan que, en términos generales, el efecto negativo de la crisis fue mayor en el apego a Europa que en la PSE, al menos hasta 2015. Por contraste, la PSE muestra un moderado descenso hasta 2010 para la media de la eurozona, y un ascenso moderado también a partir de esa fecha, si bien la tendencia es mucho más heterogénea entre países que en el caso del apego.

**GRÁFICO 2.** Evolución del apego a Europa en la eurozona (2004-2017)

Fuente: Eurobarómetros (2004, 2005, 2007, 2014, 2015, 2016, 2017)<sup>7</sup>.

## DATOS Y MODELOS

Para comprobar nuestras hipótesis de manera empírica utilizamos encuestas del Eurobarómetro correspondientes al año 2004, para la observación anterior a la crisis, y al año 2014 como observación cercana la crisis de la deuda. Por su parte, hemos optado por 2017 para la observación

posterior<sup>8</sup>. Las tres encuestas han sido fusionadas en una única base de datos para emplear el año de observación como variable independiente. Como hemos señalado anteriormente, analizamos el efecto de la crisis sobre la IE a través de lo que consideramos nuestra variable contextual central que es la variación en los niveles de deuda pública.

<sup>7</sup> No se muestran datos entre 2007 y 2014 porque cambió la formulación de la pregunta de Europa a la UE en esos años.

<sup>8</sup> Los años seleccionados para las observaciones anteriores y posteriores a la Gran Recesión están limitados por las encuestas del Eurobarómetro en las que se incluyen nuestros dos indicadores de la IE con la misma formulación.

Nuestra variable dependiente es la IE medida a través de dos indicadores: la PSE y el apego a Europa. Conforme a la propuesta de «identidad europeizada» de Risse (2010) —quién señala que la línea divisoria fundamental en la opinión pública está entre los que solo se perciben como nacionales y los que se perciben como nacionales y europeos— hemos escogido como indicador de la dimensión cognitiva de la IE la PSE, empleando para ello la pregunta de autocategorización del Eurobarómetro<sup>9</sup>. Siguiendo a Risse, recodificamos la variable en una dicotómica entendiendo que los ciudadanos tienen una identificación europea cognitiva si se perciben como europeos, ya sea de manera exclusiva o de manera dual (nacional y europea) frente a los que solo se perciben como nacionales. Además, esta operacionalización ha sido utilizada en trabajos anteriores para medir la IE (Ceka y Sojka, 2016; Kuhn, 2012).

Para medir la dimensión afectiva de la IE usamos la escala de adhesión o apego, en la que los individuos indican su grado de vinculación, de unión con Europa<sup>10</sup>. Esta variable la hemos recodificado considerando aquellos que se sienten muy y bastante unidos a Europa frente a los que se identifican poco o nada.

Para comprobar las hipótesis hemos incluido en nuestros modelos las siguientes variables independientes. Como variable contextual clave hemos incluido el nivel de

deuda pública, medida como el porcentaje del PIB bruto que representa la deuda pública de cada país. También incluimos en el modelo el porcentaje de variación del PIB sobre el año anterior y la tasa de desempleo como variables de control (Eichenberg y Dalton, 1993; Verhaegen, Hooghe y Quintelier, 2014; Ceka y Sojka, 2016).

Entre las variables individuales incluimos el nivel educativo (considerando aquellos que tenían 20 o más años cuando terminaron de estudiar, lo que usamos como categoría de referencia frente al resto), que nos permite contrastar la hipótesis del enfoque de movilización cognitiva. Las expectativas prospectivas sobre la economía nacional y personal, así como encontrarse en desempleo, nos permiten comprobar la hipótesis del enfoque racional instrumental. Por último, siguiendo el enfoque identitario, nuestra variable independiente es el apego a la nación que adoptamos como indicador de la identificación nacional, incluyendo a aquellos que se sienten «muy» o «bastante» unidos a su nación frente a los que lo están «poco» o «nada». Como variable de control hemos incluido también una variable que captura la diferencia entre la confianza en la UE y en los respectivos gobiernos nacionales<sup>11</sup>. Por último, puesto que la literatura ha identificado que los jóvenes tienen niveles más altos de identificación europea (Fligstein, 2009) y las mujeres tienden a identificarse menos como europeas (Nelsen y Guth, 2000), hemos incluido también la edad (medida como variable continua) y el género (mujer como categoría de referencia) como variables de control.

<sup>9</sup> En el Eurobarómetro de 2004 la pregunta está formulada del siguiente modo: «¿En un futuro cercano, se ve usted como: 1) Solo (nacionalidad), 2) De (nacionalidad) y europeo, 3) Europeo y (nacionalidad), 4) Solo europeo?». En los Eurobarómetros de 2014 y 2017, la pregunta se ha formulado del siguiente modo: «¿Se ve usted como...?», a la que siguen las mismas categorías de respuesta que en la anterior.

<sup>10</sup> La pregunta del Eurobarómetro se formula así: «Las personas pueden sentir diferentes grados de unión hacia su ciudad o pueblo, hacia su región, hacia su país, hacia Europa o hacia el mundo. Dígame, por favor, en qué medida se siente usted unido a Europa: 1) Muy unido/a, 2) Bastante unido/a, 3) No muy unido/a, 4) Nada unido/a».

<sup>11</sup> Siguiendo el enfoque de los heurísticos o enfoque institucional, hay dos mecanismos alternativos que pueden incidir en la IE: los ciudadanos pueden usar sus percepciones de la realidad nacional como formas de *soft rationality* o atajos cognitivos para moldear sus actitudes hacia la UE; o es posible que los ciudadanos perciban la UE de manera compensatoria, de modo que las evaluaciones de la UE sean más positivas cuando las evaluaciones nacionales son más negativas, especialmente en países con baja calidad democrática (Sánchez-Cuenca, 2000).

Dado que nuestras dos variables dependientes son dicotómicas, llevamos a cabo un modelo logístico multinivel con dos niveles (individual y macro). Con el objetivo de comprobar si se observan diferencias por el impacto de la crisis, llevamos a cabo interacciones entre nuestras variables independientes de interés y la deuda pública, mostrando en los resultados los gráficos con las diferencias de los efectos marginales.

## RESULTADOS

En esta sección analizamos los resultados y comprobamos nuestras hipótesis. Para ello, analizamos el impacto de la interacción de nuestras variables independientes con la deuda pública. Para una interpretación más clara, mostramos los gráficos del efecto marginal medio para comprobar si el efecto de nuestras variables en la probabilidad de identificarse como europeo es positivo (cuando los valores se encuentran por encima de 0), o si es negativo (cuando se encuentran por debajo de 0). Si los niveles de confianza se solapan con el 0 se entenderá que el efecto no es estadísticamente significativo. Antes de mostrar estos gráficos, comenzamos con un modelo sin las interacciones y que tiene las variables independientes estandarizadas para comparar los efectos de nuestras variables independientes, en concreto el de nuestra variable contextual clave, la deuda pública.

Los resultados muestran el efecto esperado de la crisis en los dos indicadores de la IE. En la PSE, a mayor deuda, mayor percepción de ser europeos. Sin embargo, el efecto de los años no es significativo y parece que es la deuda pública la que captura el efecto de la crisis en la PSE<sup>12</sup>. En el caso del apego a Europa la deuda tiene el efecto

contrario, y mayores niveles de deuda pública implican un menor apego a Europa, confirmando nuestra expectativa del efecto negativo de la crisis de la deuda en la dimensión afectiva de la IE. Esto se constata también con el efecto positivo del primer año (2004) y el último (2017) con respecto al año intermedio (2014).

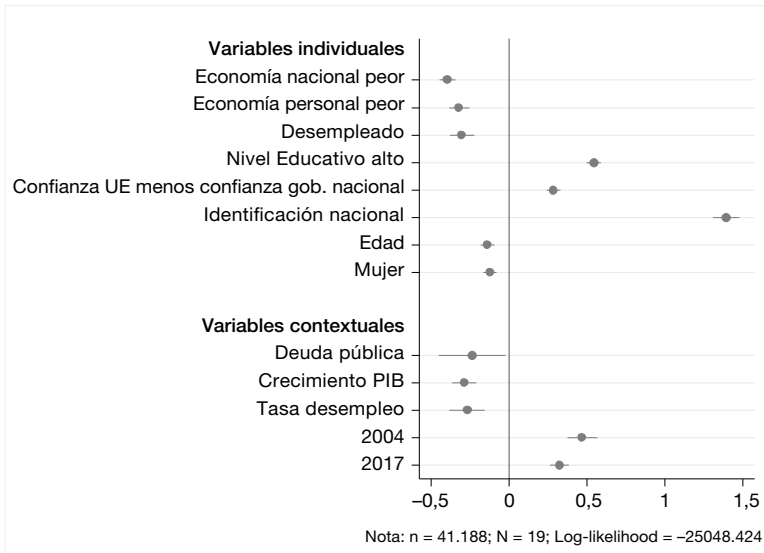
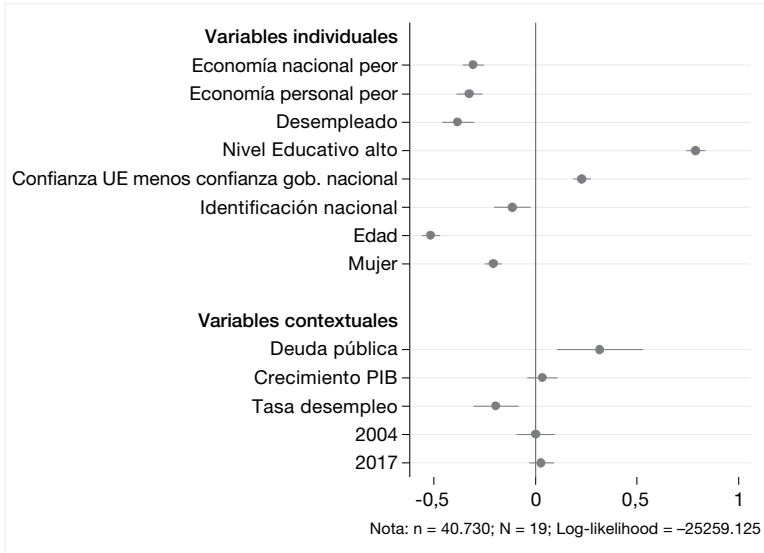
¿Cuál es el impacto de la deuda pública en la relación entre las identificaciones europea y nacional? ¿Y en el efecto del nivel educativo y los factores instrumentales? A continuación, pasamos a comprobar nuestras hipótesis a través de las interacciones entre deuda pública y las variables independientes de nuestros enfoques para responder a estas preguntas.

Comenzando con los resultados relativos al enfoque identitario, observamos que la identificación nacional tiene un efecto negativo en la PSE y un efecto positivo en el apego (gráfico 3). Sin embargo, este efecto tiene matices cuando tenemos en cuenta el nivel de deuda del país. Cuando analizamos el efecto de la identificación nacional sobre la PSE en función del nivel de deuda, encontramos un efecto distinto entre los mayores y menores niveles de deuda pública, tal y como se observa en el gráfico 4. En los casos de mayor deuda pública, la identificación nacional tiene un efecto positivo en la PSE. Por el contrario, entre los niveles más bajos de deuda pública, encontramos un efecto negativo de la identificación nacional, confirmando la H1. Los resultados indican que la crisis conllevó que los ciudadanos de países con mayor deuda fuesen más conscientes de que pertenecían a la UE de modo que su IE estuvo mediada por su identificación nacional. Por el contrario, en contextos con menores niveles de deuda, se reforzó la identificación nacional, pero en contraposición a la IE, lo que explicaría su efecto negativo en la PSE.

<sup>12</sup> Hemos comprobado que, al no incluir la variable de deuda pública en el modelo, el año 2004 pasa a tener

un efecto negativo estadísticamente significativo con respecto a 2014.

**GRÁFICO 3.** Modelo multinivel para la PSE y el apego hacia Europa



Nota: Niveles de confianza 95 %.

Fuente: Elaboración propia con datos del Eurobarómetro.

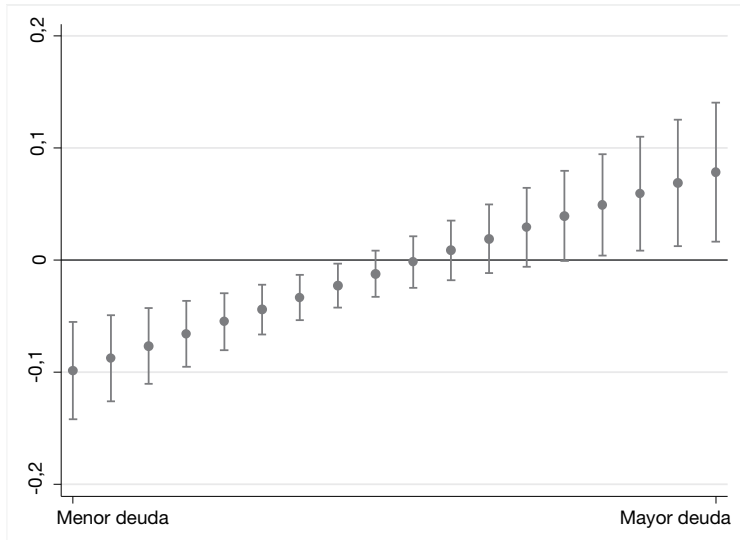
En cuanto al impacto de la identificación nacional en el apego en función del nivel de deuda de los países, los resultados son estadísticamente significativos con una confianza del 90 %. No obstante, consideramos relevantes los resultados, ya que muestran

cómo la relación positiva de la identificación nacional sobre la IE se ve menguada a mayor deuda pública, llegando a ser de diez puntos las diferencias entre los mayores y menores niveles de deuda. Dicho de otro modo, la crisis de la deuda parece que

erosionó la relación positiva entre la identificación nacional y la europea que encontramos antes de la crisis en países como

España (Díez Medrano, 2003), Italia (Malmberg, 2002) y en menor medida, en Grecia y Portugal (Soares, 2007).

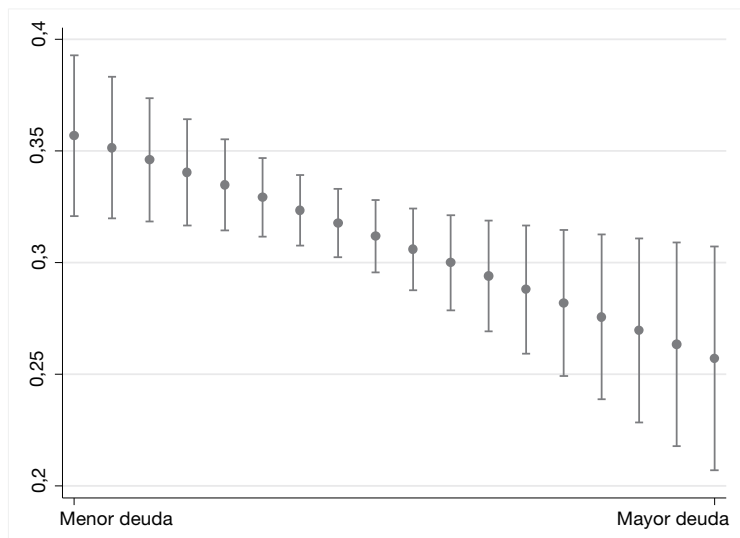
**GRÁFICO 4.** Diferencias del impacto (AME) entre la identificación nacional y la deuda pública en la probabilidad de percibirse como europeo



Nota: Niveles de confianza 95 %.

Fuente: Elaboración propia con datos del Eurobarómetro.

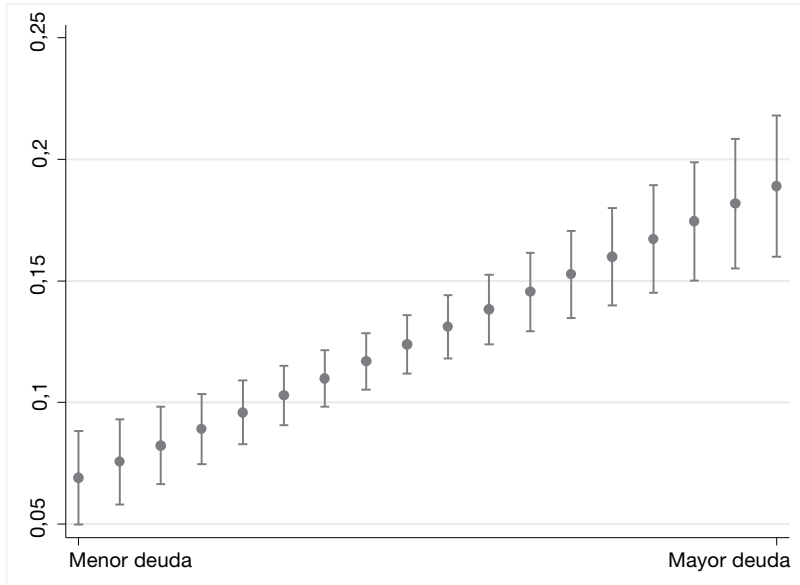
**GRÁFICO 5.** Diferencias del impacto (AME) entre la identificación nacional y la deuda pública en la probabilidad de tener apego a Europa



Nota: Niveles de confianza 90 %.

Fuente: Elaboración propia con datos del Eurobarómetro.

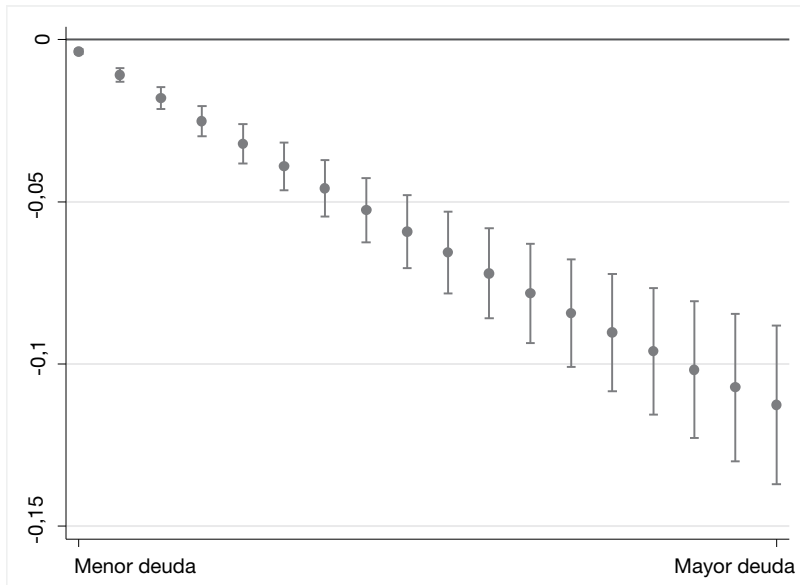
**GRÁFICO 6.** *Diferencias del impacto (AME) entre el nivel educativo alto y la deuda pública en la probabilidad de tener apego a Europa*



Nota: Niveles de confianza 95 %.

Fuente: Elaboración propia con datos del Eurobarómetro.

**GRÁFICO 7.** *Diferencias del impacto (AME) entre la expectativa negativa de la economía nacional y la deuda pública en la probabilidad de percibirse como europeo*



Nota: Niveles de confianza 95 %.

Fuente: Elaboración propia con datos del Eurobarómetro.



En cuanto al enfoque cognitivo, confirmamos el efecto positivo del nivel educativo tanto en la PSE como en el apego a Europa. Sin embargo, tal y como se observa en el gráfico 6, se observan diferencias entre los distintos niveles de deuda pública solo en el apego a Europa, para lo que no hemos formalizado una hipótesis. Por tanto, son los más educados los que en contextos desfavorables (en términos de deuda pública) muestran un IE más alta. Sin embargo, este efecto no se da en la PSE (descartando por tanto la H3), sino en la dimensión afectiva de la IE, lo que sugiere que en los contextos más desfavorables fueron los que tenían mayor nivel educativo los que siguieron viendo a la UE como solución y no como problema.

Por último, incluimos en nuestros análisis variables a nivel individual (la expectativa negativa de la economía nacional, personal y el hecho de estar desempleado) del enfoque instrumental, que tienen un efecto negativo en la IE en sus dos dimensiones (gráfico 3). Sin embargo, tan solo encontramos diferencias entre los distintos niveles de deuda pública en la valoración de la economía nacional sobre la PSE, cuyo efecto negativo es mayor cuanto mayor es la deuda pública. Sin embargo, este efecto se da en la PSE y no en el apego a Europa (descartando por tanto la H4). Estos resultados evidencian que la capacidad explicativa de este enfoque, frente al enfoque identitario, es limitado.

## CONCLUSIONES

En este trabajo hemos analizado la evolución y los factores explicativos en el transcurso de la Gran Recesión de dos indicadores, la PSE y el apego a Europa, que representan respectivamente una dimensión cognitiva y afectiva de la IE. Puesto

que en el contexto de la UE la Gran Recesión derivó en una crisis de la deuda, hemos considerado el nivel de deuda pública como la variable contextual central que pudo haber intermediado en los efectos de la identificación nacional sobre cada una de las dos dimensiones de la IE. Nuestros resultados indican, no solo que los dos indicadores evolucionaron de modo distinto, sino que cada uno de ellos respondió de modo diferente a la interacción entre los niveles de deuda pública y la identificación nacional durante la crisis. Nuestros resultados muestran, por un lado, que la identificación nacional tuvo un efecto positivo sobre la PSE, mayor cuanto más alto fue el nivel de deuda, mientras que tuvo un efecto negativo en los países con niveles de deuda más bajos. Este resultado sugiere que en los países con niveles de deuda más altos la crisis sirvió para que la ciudadanía fuera más consciente de su pertenencia a la UE, mientras que en los países con niveles de deuda más bajos la crisis reforzó una visión antagónica de la identificación nacional frente a la identificación europea. En sentido contrario —y pese a que la identificación nacional mantuvo su sentido positivo en el apego a Europa en todos los Estados miembros—, este efecto positivo se redujo más conforme mayor era el nivel de deuda, debilitando así los vínculos afectivos de los ciudadanos con Europa. Lo interesante de nuestros resultados es que los dos cambios se dieron simultáneamente: aunque en los países más endeudados la identificación nacional sirvió durante la crisis para reforzar la percepción de pertenencia a Europa, su relación positiva con la dimensión afectiva de la identificación europea al mismo tiempo se debilitaba. Por contraste con el enfoque identitario, los efectos vinculados al enfoque cognitivo y al racional instrumental se vieron afectados en mucha menor medida como consecuencia de la crisis.

## BIBLIOGRAFÍA

- Armingeon, Klaus y Ceka, Besir (2014). «The Loss of Trust in the European Union during the Great Recession since 2007: The Role of Heuristics from the National Political System». *European Union Politics*, 15(1): 82-107. doi: 10.1177/1465116513495595
- Bruter, Michael (2003). «Winning Hearts and Minds for Europe: The Impact of News and Symbols on Civic and Cultural European Identification». *Comparative Political Studies*, 36(10): 1148-1179. doi: 10.1177/0010414003257609
- Carey, Sean (2002). «Undivided Loyalties: Is National Identification an Obstacle to European Integration?». *European Union Politics*, 3(4): 387-413. doi: 10.1177/1465116502003004001
- Ceka, Besir y Sojka, Aleksandra (2016). «Loving It but Not Feeling It Yet? The State of European Identification after the Eastern Enlargement». *European Union Politics*, 17(3): 1-22. doi: 10.1177/1465116516631142
- Checkel, Jeffrey T. y Katzenstein, Peter J. (2009). *European Identification*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Citrin, Jack; Wong, Cara y Duff, Brian (2001). The Meaning of American National Identification: Patterns of Ethnic Conflict and Consensus. En: R. D. Ashmore; L. Jussim y D. Wilder (eds.). *Social Identification, Intergroup Conflict and Conflict Reduction*. New York: Oxford University Press.
- Cram, Laura (2012). «Does the EU Need a Navel? Implicit and Explicit Identification with the European Union». *Journal of Common Market Studies*, 50(1): 71-86. doi: 10.1111/j.1468-5965.2011.02207.x
- Díez Medrano, Juan (2003). *Framing Europe: attitudes to European integration in Germany, Spain and the United Kingdom*. Princeton: Princeton University Press.
- Díez Medrano, Juan (2019). Identidad europea e identificación con Europa. En: C. Ares y L. Bouza (eds.). *Política de la Unión Europea: crisis y continuidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Díez Medrano, Juan y Gray, Emily (2010). Framing the European Union in National Public Spheres. En: R. Koopmans y P. Statham (eds.). *The Making of a European Public Sphere. Media Discourse and Political Contention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dustmann, Christian; Eichengreen, Barry; Otten, Sebastian; Sapir, André; Tabellini, Guido y Zoega, Gylfi (2017). *Europe's Trust Deficit: Causes and Remedies*. Disponible en: <http://voxeu.org/content/europes-trust-deficit-causes-and-remedies>, acceso 27 de julio de 2019.
- Eichenberg, Richard C. y Dalton, Russell. J. (1993). «Europeans and the European Community: The Dynamics of Public Support for European Integration». *International Organization*, 47(4): 507-534.
- Fernández, Juan J.; Eigmüller, Monika y Börner, Stefanie (2016). «Domestic Transnationalism and the Formation of Pro-European Sentiments». *European Union Politics*, 17(3): 457-481. doi: 10.1177/1465116516633536
- Fligstein, Neil (2009). Who Are the Europeans and How Does this Matter for Politics? En: J. T. Checkel y P. J. Katzenstein (eds.). *European Identification*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fligstein, Neil; Polyakova, Alina y Sandholtz, Wayne (2012). «European Integration, Nationalism and European Identification». *Journal of Common Market Studies*, 50: 106-122.
- Fuchs, Dieter (2011). Cultural Diversity, European Identification and Legitimacy of the EU: A Theoretical Framework. En: D. Fuchs y H.-D. Klingemann (eds.). *Cultural Diversity, European Identification and the Legitimacy of the EU*. Glos: Edward Elgar Publishing.
- Fuss, Daniel y Grosser, Marita (2006). What Makes Young Europeans Feel European? Results from a Cross-Cultural Research Project. En: I. P. Karolewski y V. Kaina (eds.). *European Identification. Theoretical Perspectives and Empirical Insights*. Berlin: Lit Verlag.
- Gabel, Matthew (1998). «Public Support for European Integration: An Empirical Test of Five Theories». *The Journal of Politics*, 60(02): 333-354. doi: 10.2307/2647912
- Hakhverdian, Armen; Elsas, Erika van; Brug, Wouter van der y Kuhn, Theresa (2013). «Euro-scepticism and Education: A Longitudinal Study of 12 EU Member States, 1973-2010». *European Union Politics*, 14(4): 522-541. doi: 10.1177/1465116513489779
- Halikiopoulou, Daphne y Vlandas, Tim (2016). «Risks, Costs and Labour Markets: Explaining Cross-National Patterns of Far Right Party Success in European Parliament Elections». *Journal of Common Market Studies*, 54(3): 636-655.
- Hall, Peter A. (2012). «The Economics and Politics of the Euro Crisis». *German Politics*, 21(4): 355-371.

- Hansen, Randall y Gordon, Joshua C. (2014). «Deficits, Democracy, and Demographics: Europe's Three Crises». *West European Politics*, 37(6): 1199-1222.
- Herrmann, Richard y Brewer, Marilyn B. (2004). Identities and Institutions: Becoming European in the EU. En: R. Herrmann; T. Risse-Kappen y M. B. Brewer (eds.). *Transnational Identities. Becoming European in the EU*. Oxford: Rowman and Littlefield.
- Hobolt, Sara B. y Tilley, James (2014). Who do Politicians Blame? En: S. Hobolt y J. Tilley (eds.). *Blaming Europe? Responsibility without Accountability in the European Union*. Oxford: Oxford University Press.
- Hobolt, Sara B. y Vries, Catherine E. de (2016). «Public Support for European Integration». *Annual Review of Political Science*, 19(1): 413-432. doi: 10.1146/annurev-polisci-042214-044157
- Hooghe, Liesbet y Marks, Gary (2005). «Calculation, Community and Cues: Public Opinion on European Integration». *European Union Politics*, 6(4): 419-443. doi: 10.1177/1465116505057816
- Hooghe, Liesbet y Marks, Gary (2008). «European Union?». *West European Politics*, 31(1-2): 108-129.
- Hooghe, Liesbet y Marks, Gary (2009). «A Postfunctionalist Theory of European Integration: From Permissive Consensus to Constraining Dissensus». *British Journal of Political Science*, 39(1): 1-23. doi: 10.1017/S0007123408000409
- Huddy, Leonie (2001). «From Social to Political Identification: A Critical Examination of Social Identification Theory». *Political Psychology*, 22(1): 127-56.
- Hutter, Swen y Kerscher, Alena (2014). «Politicizing Europe in Hard Times: Conflicts over Europe in France in a Long-term Perspective, 1974-2012». *Journal of European Integration*, 36(3): 267-282. doi: 10.1017/CBO9781107415324.004
- Hutter, Swen y Hanspeter, Kriesi (2019). «Politicizing Europe in Times of Crisis». *Journal of European Public Policy*, 26: 996-1017. doi: 10.1080/13501763.2019.1619801
- Inglehart, Ronald (1971). «The Silent Revolution in Europe: Intergenerational Change in Post-Industrial Societies». *American Political Science Review*, 65(4): 991-1017. doi: 10.2307/1953494
- Isernia, Pierangelo; Fiket, Irena; Serricchio, Fabio y Westle, Bettina (2012). But It Still It Does Not Move: Functional and Identification-Based Determinants of European Identification. En: D. Sanders; C. Magalhaes y G. Tóka (eds.). *Citizens and the European Polity: Mass Attitudes Towards the European and National Polities*. Oxford: Oxford University Press.
- Kaina, Viktoria (2012). «How to Reduce Disorder in European Identification Research». *European Political Science*, 12(2): 184-196. doi: 10.1057/eps.2012.39
- Karolewski, Ireneusz P. (2009). *Citizenship and Collective Identification in Europe*. London: Routledge.
- Kriesi, Hanspeter; Grande, Edgar; Lachat, Romain; Dolezal, Martin; Bornschie, Simon y Frey, Timotheus (2006). «Globalization and the Transformation of the National Political Space: Six European Countries Compared». *European Journal of Political Research*, 45(6): 921-956. doi: 10.1111/j.1475-6765.2006.00644.x
- Kuhn, Theresa (2012). «Why Educational Exchange Programmes Miss Their Mark: Cross-Border Mobility, Education and European Identification». *Journal of Common Market Studies*, 50(6): 994-1010. doi: 10.1111/j.1468-5965.2012.02286.x
- Lauterbach, Fabian y Vries, Catherine E. de (2020). «Europe Belongs to the Young? Generational Differences in Public Opinion Towards the European Union during the Eurozone Crisis». *Journal of European Public Policy*, 27(2): 168-187.
- Llamazares, Iván y Gramacho, Wladimir (2007). «Euro-sceptics among Euroenthusiasts: An Analysis of Southern European Public Opinions». *Acta Politica*, 42(2): 211-232.
- Malmberg, Mikael A. (2002). The Dual Appeal of 'Europe' in Italy. En: M. A. Malmberg y B. Strath (eds.). *The Meaning of Europe: Variety and Contention Within and Among Nations*. Oxford: Berg.
- McLaren, Lauren M. (2006). *Identification, Interest and Attitudes to European Integration*. New York: Palgrave Macmillan.
- Molina, Ignacio (2020). *Irlanda: Descongelamiento, descartelización y retos para después del Brexit*. Disponible en: <https://agendapublica.es/irlanda-descongelamiento-descartelizacion-y-retos-para-despues-del-brexit/>, acceso 8 de marzo de 2021.
- Moravcsik, Andrew (2012). «Europe After the Crisis How to Sustain a Common Currency». *Foreign Affairs*, 91(3): 54-68.
- Paradés, Marta; Mata, Teresa y Pérez-Nievas, Santiago (2013). «Las actitudes hacia la UE en el contexto de crisis: España, 2007-2012». *Panorama Social*, (17): 101-120.

- Polyakova, Alina y Fligstein, Neil (2015). «Is European Integration Causing Europe to Become more Nationalist? Evidence from the 2007-9 Financial Crisis». *Journal of European Public Policy*, 23(1): 60-83. doi: 10.1080/13501763.2015.1080286
- Risse, Thomas (2010). *A Community of Europeans? Transnational Identities and Public Spheres*. Ithaca: Cornell University Press.
- Sánchez-Cuenca, Ignacio (2000). «The Political Basis of Support for European Integration». *European Union Politics*, 1(2): 147-171. doi: 0803973233
- Sanders, David; Bellucci, Paolo; Tóka, Gabor y Torcal, Mariano (2012). *The Europeanization of National Politics?: Citizenship and Support in a Post-Enlargement Union*. New York: Oxford University Press.
- Sinnott, Richard (2005). «An Evaluation of the Measurement of National, Subnational and Supranational Identification in Crossnational Surveys». *International Journal of Public Opinion Research*, 18(2): 211-223.
- Soares, Antonio G. (2007). «Portugal and the European Union: The Ups and Downs in 20 Years of Membership». *Perspectives on European Politics and Society*, 8(4): 460-475. doi: 10.1080/15705850701640835
- Tajfel, Henri (1981). *Human Groups and Social Categories*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tajfel, Henri y Turner, John C. (1979). An Integrative Theory of Intergroup Conflict. En: W. G. Austin y S. Worchel (eds.). *The Social Psychology of Intergroup Relations*. Monterrey, California: Brooks, Cole.
- Verhaegen, Soetkin; Hooghe, Marc y Quintelier, Ellen (2014). «European Identity and Support for European Integration: A Matter of Perceived Economic Benefits?». *Kyklos*, 67(2): 295-314.
- Verney, Susannah (2017). Losing Loyalty: The Rise of Polity Euroscepticism in Southern Europe. En: B. Leruth; N. Startin y S. Usherwood (eds.). *The Routledge Handbook of Euroscepticism*. New York: Routledge.
- Vries, Catherine E. de y Kersbergen, Kees van (2007). «Interests, Identification and Political Allegiance in the European Union». *Acta Política*, 42: 307-328. doi: 10.1057/palgrave.ap.5500184
- Westle, Bettina y Segatti, Paolo (eds.) (2016). *European Identification in the Context of National Identification. Questions of Identification in Sixteen European Countries in the Wake of the Financial Crisis of 2007 and 2009*. Oxford: Oxford University Press.
- Wilde, Pieter de y Zürn, Michael (2012). «Can the Politicization of European Integration Be Reversed?». *Journal of Common Market Studies*, 50: 137-153.

**RECEPCIÓN:** 09/03/2021

**REVISIÓN:** 30/06/2021

**APROBACIÓN:** 09/09/2021

# More National, less European? Europe, Europeans and the Euro Area Crisis (2004-2017)

*¿Más nacionales, menos europeos?  
Europa, los europeos y la crisis de la eurozona (2004-2017)*

**Marta Paradés and Santiago Pérez-Nievas**

## Key words

Economic Crisis

- Public Debt
- Euro Area
- European Identification
- National Identification

## Palabras clave

Crisis económica

- Deuda pública
- Eurozona
- Identificación europea
- Identificación nacional

## Abstract

This paper studies how people in the Euro Area Member States identified as European during the Great Recession and examines both their perceptions about being European and their attachment to Europe. It analyses the effect of the crisis on the relationship between European and national identifications (the identification approach), including public debt as a key contextual factor. Factors related to the rational instrumental approach and cognitive mobilisation were controlled for. The analyses indicated that the higher a country's public debt, the greater the positive effect that national identification had on the perception of being European, whereas this relationship was negative at lower levels of public debt. Conversely, the higher a country's public debt, the weaker the positive relationship between national identification and the attachment to the EU.

## Resumen

En este trabajo estudiamos la identificación europea durante la Gran Recesión en los Estados miembro de la eurozona, examinando tanto la percepción de ser europeo como el apego a Europa. Específicamente analizamos el efecto de la crisis en la relación entre las identificaciones europea y nacional —enfoque identitario— considerando la deuda pública un factor contextual clave. Nuestros análisis —en los que controlamos también por factores del enfoque racional instrumental y de movilización cognitiva— indican que, cuanto mayor fue la deuda pública del país, mayor fue el efecto positivo de la identificación nacional en la percepción de ser europeo, mientras que esta relación era negativa entre los niveles más bajos de deuda pública. Por el contrario, la relación positiva de la identificación nacional sobre el apego a Europa fue menor cuanto mayor era la deuda pública del país.

## Citation

Paradés, Marta and Pérez-Nievas, Santiago (2022). "More National, less European? Europe, Europeans, and the Euro Area Crisis (2004-2017)". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 180: 127-146. (doi: 10.5477/cis/reis.180.127)

**Marta Paradés:** Universidad Pontificia Comillas | mparades@comillas.edu

**Santiago Pérez-Nievas:** Universidad Autónoma de Madrid | santiago.pereznievas@uam.es

## INTRODUCTION

The Great Recession that began in 2007 had important economic and political consequences for the European Union (hereafter EU). Economically, it was the worst crisis in Europe since the 1930s. Politically, the European project suffered a dramatic loss of trust with a substantial increase in negative attitudes towards the European Union (Armingeon and Ceka, 2014)<sup>1</sup>.

The first phase of the financial crisis involved a sharp economic contraction in most of Europe. Since 2010 it led to a debt crisis characterised by the difficulties of some Euro Area Member States to continue financing their deficits on the international financial markets. The debt crisis led to the implementation of severe adjustment measures in public spending in several southern European countries and in Ireland, with a consequent increase in unemployment, especially in Greece and Spain. Austerity policies were perceived by the public in this group of countries as harsh measures imposed by the EU, which resulted in a sharp drop in trust in European institutions between 2010 and 2012 (Paradés, Mata and Pérez-Nievas, 2013).

However, the impact of the crisis was not the same in all Euro Area Member States. Most central and northern European countries did not experience such a high increase in public debt. A particular group within these countries were, in fact, creditors, and favoured the implementation of austerity measures in countries that did have a high level of public debt. Possibly due to these differences in terms of consequences, the economic crisis ended up provoking a political crisis in which there was a strong confrontation between countries that affected

the credibility of the EU as a whole. In this way, countries that had traditionally been considered Euro-enthusiastic, such as the southern European countries (Llamazares and Gramacho, 2007), saw their levels of Euro-scepticism increase after the financial bailouts and austerity measures imposed by the EU (Verney, 2017). Arguments about responsibility and crisis management were framed in moral terms; they were often linked to what was presented as the national interest (Hall, 2012), and to a shared diagnosis that the EU had been unable to offer collective solutions to the crisis, leading citizens to look to the nation rather than to Europe (Polyakova and Fligstein, 2015). The difficulties of the debt crisis posed a challenge to the EU's legitimacy that was subsequently aggravated by the refugee crisis in 2015, followed by the UK's exit from the EU resulting from the 2016 Brexit referendum. Thus, the COVID-19 crisis can be seen as the latest of several successive crises in the EU. Although this crisis has economic consequences, as the debt crisis did, the EU's response has been very different in this case and has implemented a recovery plan based on stimulus rather than on austerity measures.

The research questions in this paper are therefore: what happened to European identification (hereafter EI) as a result of the debt crisis? Did the consequences in terms of public spending cuts and higher unemployment in countries with higher public debt also translate into a higher negative impact on EI levels? These questions are important, as different authors have proposed that the EI may be key to correcting the EU's democratic deficit (Bruter, 2003), to ensure that it functions as a reservoir of legitimacy while other attitudes deteriorate. Moreover, as noted above, the Great Recession revealed the EU's inability to provide a collective response, leading to a return to national identifications (Polyakova and Fligstein, 2015). This begs the question, what was the impact of the Great Recession on the relationship between national and European

<sup>1</sup> However, it should be noted that differences have been observed both between countries and in attitudes towards the EU, which deteriorated further (for more details, see the report by Dustmann *et al.*, 2017).

identifications? This study analysed different factors that contribute to shaping the EI, including national identification, and whether these had a differentiated effect as a consequence of the Great Recession and the related Euro Area and debt crisis.

With these considerations in mind, this article focuses on two main objectives: first, to analyse the changes that took place in terms of EI during the course of the Great Recession. Although the logical assumption would be to consider that EI has weakened, in light of the increase in negative attitudes towards the EU, we believe that it may have been strengthened. While the crisis questioned the European project, it also contributed to politicising it, bringing it to the forefront of public opinion as never before, especially among the countries hardest hit by the crisis, which may have led to an increase in citizens' EI levels.

To test these expectations, this paper examines how two indicators of the EI evolved in Euro Area Member States<sup>2</sup>: the perception of being European and the attachment to Europe. These are two classic indicators included in most Eurobarometer surveys, which enable their evolution to be analysed.

The second objective is to test the extent to which different explanatory factors of the EI (rational instrumental, cognitive and identification factors) may have ultimately had a different effect as a result of the political crisis in the Euro Area. To answer this question, it was decided to consider public debt as the key contextual factor in our study, and we analysed the effect of these individual variables on the EI according to the level of public debt in Euro Area Member States at three points in time: 2004,

before the Great Recession; 2014, just after the euro crisis; and 2017, a few years later to see if the results are maintained in the medium term. The level of public debt was considered to be a key factor because, firstly, it is the factor that most strongly determined the pressure that the EU and international financial institutions placed on Member States to introduce measures to cut public spending, thus increasing the perception of encroachment on their sovereignty.

The article is structured as follows. The next section contains a description of why it was decided to analyse European identification and a discussion of the various dimensions involved. The second section describes the theoretical framework and the hypotheses formulated, and the third section outlines how the two dependent variables evolved longitudinally. In the fourth section, the models and variables used are justified. Finally, the results are summarised, and the hypotheses tested, and the paper closes with a brief conclusion section.

## WHY IDENTIFICATION? THE DIMENSIONS OF EUROPEAN IDENTIFICATION

Whereas in the early years of European integration the political elites were able to make decisions on European affairs with little or no critique from the public allowed, the strengthening of the political side of the integration process after the Maastricht Treaty meant that citizens have become increasingly critical (Hooghe and Marks, 2009). This has resulted in exponential growth in research on attitudes towards the EU since the 1990s, although the main focus has been on attitudes supportive of integration and Euro-scepticism (Hobolt and Vries, 2016).

This paper, however, considers EI for two reasons. Firstly, because with some ex-

<sup>2</sup> The analysis focuses on the 19 countries that currently make up the Euro Area, including Estonia, which joined in 2011, Latvia, which joined in 2014 and Lithuania, which joined in 2015. The reason is that they had previously implemented convergence criteria for their entry into the Euro Area that makes them comparable with the rest of the countries.

ceptions (Sanders *et al.*, 2012; Westle and Segatti, 2016; Isernia *et al.*, 2012), EI has been less studied than other attitudes towards the EU. Secondly, we believe that the analysis of identification is particularly relevant because of its potential to stabilise European institutions in the medium and long term (Hooghe and Marks, 2008). The legitimising potential of EI for European institutions is a question that has been discussed in the literature and has not been empirically proven (Fuchs, 2011). In some studies, identification is at the core of the affective dimension of attitudes towards the EU (Fernández, Eigmüller and Börner, 2016, among others), and EI has been found to play a role similar to that played by national identifications in the legitimisation of national political systems. According to Hooghe and Marks (2008), institutions that are not emotionally relevant to citizens are less likely to persist. Other authors, however, believe it unlikely that a system of government as recent as that of the EU could have generated an EI that is clearly distinguishable from other indicators of political support (Gabel, 1998; Checkel and Katzenstein, 2009).

Following the latter view, national identification with a shared history that is rooted in common experience can be an obstacle to the emergence of a collective European identification (Fuchs, 2011), on the assumption that both identifications compete in a zero-sum game. For another part of the literature, however, the two identifications coexist, and EI has been seen to develop within and linked to national identifications (Westle and Segatti, 2016). This reflects both what it means to citizens in each of their national contexts (Díez Medrano and Gray, 2010) and that national identifications incorporate ideas of Europe (Malmborg and Strath 2002).

Although EI has been studied from different perspectives and disciplines with no clear consensus having been reached on its content and nature (Isernia *et al.*, 2012), this paper takes social identification theories as a

starting point (Tajfel, 1981; Tajfel and Turner, 1979) and also later works that develop their ideas (Fuchs, 2011; Huddy, 2001, among others). This analytical framework has been widely used in identification studies to date (Ceka and Sojka, 2016; Citrin, Wong and Duff, 2001; Karolewski, 2009).

Following Tajfel (1981), group identification derives from a person's knowledge of their membership in a social group, together with the emotional significance attached to that membership. From this point of view, identification has two dimensions: one has to do with the idea of perceiving oneself as part of a group, and the other has a more affective or emotional character. Although later studies have complemented this theory by incorporating different components into social identification, including such "cognitive, evaluative and affective components" (Herrman and Brewer, 2004; Fuchs, 2011), this paper is aligned with the distinction between cognitive —identification as— and affective —identification with— dimensions of European identification pointed out by authors such as Díez Medrano (2019), Ceka and Sojka (2016) and Cram (2012), among others.

The cognitive dimension is primarily based on categorising aspects of and involves identifying as a member of a group (Citrin, Wong and Duff, 2001; Cram, 2012; Kaina, 2012). In the case of EI, this is a self-classifying dimension, which entails citizens seeing themselves as belonging to the category of "European" (Díez Medrano, 2019). The cognitive dimension or "identification as" is made up for those individuals who consider themselves part of the European community. An individual may feel that they belong to Europe as a consequence of their nationality, but may have no feelings of solidarity or affection towards Europe (Fuss and Grosser, 2006).

In contrast, the affective dimension is derived from "identification with" (Citrin, Wong and Duff, 2001; Cram, 2012), also called sense of belonging (Kaina, 2012), which al-



cludes to an emotional attachment to the group of people that form a community, in this case to the affective attachment that citizens have to Europe (Ceka and Sojka, 2016).

This paper pays attention to both dimensions and specifically measures two indicators. Firstly, the perception of being European (hereafter PBE), based on the Linz-Moreno's question in which the respondent declares whether they see themselves only as having a national identification, only as having a European identification, or in both categories. Secondly, the "attachment to Europe" indicator is examined for the affective dimension. These two questions have been used in previous studies to analyse these two dimensions. Ceka and Sojka (2016) used these indicators in their analysis within their comparative article on European identification in the old and new Member States of Central and Eastern Europe. In the same vein, Kuhn (2012) employed them in her study on Erasmus exchange programmes and European identification, while Díez Medrano pointed to them in a recent book chapter (2019) for the measurement of these two dimensions of European identification.

## THE CRISIS IN THE EURO AREA AND THE SOURCES OF EUROPEAN IDENTIFICATION: HYPOTHESES

Since the main objective of this paper is to analyse whether the crisis has had an effect on EI, the level of public debt was considered to be the central contextual variable that determines or filters the effects of the different individual variables on EI. Following previous studies that have analysed how the experience of being a debtor country has differentiated implications for attitudes towards the EU (Lauterbach and Vries, 2020), or for the rise of the extreme right (Halikiopoulou and Vlandas, 2015), the level of public debt has been taken as the key contextual variable in our analysis.

The global crisis that began in the United States with the collapse of Lehman Brothers in 2008 spread to Europe and became a sovereign debt crisis in several Euro Area countries. Although deficits rose across Europe, they increased more sharply in southern countries and in Ireland due to a combination of a strong economic contraction, increased social spending, stimulus programmes, and the need to bail out national banks (Hansen and Gordon, 2014). This resulted in some countries being unable to finance their deficits and needing a bailout, as was the case in Greece in 2010, followed by Ireland, Portugal, Cyprus and Spain<sup>3</sup>. As a counterpart to the bailouts, all of them implemented austerity measures to achieve deficit reduction and overcome the crisis, which provoked discontent among their citizens<sup>4</sup>.

While public debt is a macroeconomic variable, we believe that it has both political and economic significance as a contextual variable. In line with Verney's (2017) study, which suggested that the increasing negative attitudes towards the EU occurred in response to the austerity policies imposed by the EU, we believe that the level of public debt was the main contextual variable which determined EI by anticipating possible or actual policies of public spending cuts. To the extent that public debt levels varied over the course of the Great Recession, it is to be expected that both citizens' attitudes towards the EU and their EI might also have changed as the level of public debt in their respective national contexts varied<sup>5</sup>. A case in point is Ireland, a country that was "bailed out" at a

<sup>3</sup> For detailed information on these bailouts: <https://www.esm.europa.eu/>

<sup>4</sup> Although Italy did not receive a bailout, Mario Monti's technocratic government implemented an austerity policy as prescribed by the EU under the Stability and Growth Pact (Verney, 2017), which could also have been interpreted by the public as an encroachment on the country's sovereignty.

<sup>5</sup> See the table in the annex that shows the debt levels of each Euro Area Member State.

relatively early stage of the crisis and yet in recent years (as its debt level has declined) has tended to position itself more favourably with creditor countries (Molina, 2020).

To test how debt operates as a contextual factor, three traditional theoretical approaches were chosen to explain EI: instrumental, cognitive, and identity-based explanations<sup>6</sup>. Although our interest lies primarily in the latter approach, it is important to include other possible factors relevant to EI in the analyses and thus empirically test the validity of our arguments. Each of these three approaches points to variables whose effect on explaining identification may have changed as a result of the crisis in the Euro Area. However, it is also expected that the effects of the interaction of public debt on PBE and attachment may have been different, according to the hypotheses to be found at the end of the section, since they tend to reflect different dimensions of EI.

We start with the identity approach, which after the Maastricht Treaty attracted increasing interest in the literature in explaining EI. This approach attributes a crucial role national identification in the development of European identification, providing two ways of understanding the relationship between these two types of identification.

A number of authors have tended to stress the incompatibility or exclusivity of European and national identifications as competing in a zero-sum game (Carey, 2002; McLaren, 2006). However, most studies of the identity approach have argued that these two identifications can be complementary, based on the premise that it is possible to simultaneously develop multiple identifications possible (Vries and Kersbergen, 2007; Westle and Segatti, 2016). Empirical evidence from politi-

cal psychology tends to support the idea that national, sub-national and European identifications are largely inclusive in nature and can coexist relatively easily, although it is unclear what the balance point is for them not to conflict (Sanders *et al.*, 2012).

The literature has pointed to different ways in which national identifications can relate to European identification (Herrmann and Brewer, 2004). These range from total separation, with no overlap in group membership; to intersection, so that some, but not all, individuals identify with both groups; or through to one identification nesting within the other. For Risse (2010), an individual's multiple identifications are intermingled or fused as in a "marble cake", influencing each other. Following this metaphor, the components of European and national identification are combined, implying that European identification can have different meanings in different national contexts (Westle and Segatti, 2016). These studies suggest that the relationships between national and European identifications are contingent and contextual. They serve to support the idea that these might have changed and been different in national contexts that were affected very differently by the euro crisis depending on their levels of public debt, as we have argued so far.

The second approach, called "cognitive mobilisation", states that the variability in European identification is explained by certain resources and attitudes, such as knowledge of European institutions and interest in and exposure to European affairs, linked in turn to individuals' "cosmopolitan" values and orientations (Inglehart, 1971). Individuals with higher levels of education who speak other languages and have easier access to travelling, studying or living abroad and interacting with other Europeans, will be more likely to identify with Europe (Fligstein, 2009). This approach may have gained prominence during the euro crisis, when European issues became more important and visible, albeit with differences between EU Member States

<sup>6</sup> Sanders *et al.* (2012: 12) pointed to a fourth approach to explain IE: that of *heuristics*. Although we do not dwell on this approach, it has been considered in order to include a control variable in our models, as will be explained in the next section.

(Hutter and Kriesi, 2019). It is these better-off citizens who will be better able to understand the importance and role of the EU during the debt crisis.

Finally, the “instrumental rationality” approach has been commonly associated with explaining support for European integration (Hobolt and Vries, 2016). The greater emphasis on the economic dimension during the first phase of integration justified that early work on attitudes towards Europe focused on instrumental rationality calculations of the cost and benefit of European membership in both individual and collective terms (Eichenberg and Dalton, 1993; Gabel, 1998). Individuals who perceive that they or their respective countries benefit from EU membership will be more likely to support the integration process and, by extension, show a higher degree of identification with Europe. Following this approach, the explanatory factors may be individual characteristics such as occupation (unemployment) or income level, which provide individuals comparative advantages to position themselves as “winners” or “losers” of the integration process, thus determining their levels of Europeanism (Gabel, 1998); or it may be their economic perceptions, which are egocentric when the assessment of the individual’s personal economic situation is paramount; or sociotropic, when it is the economic situation of the country as a whole that is considered important (Hooghe and Marks, 2005).

Taking into account these three theoretical approaches, we consider that context is a key factor that can alter the effect of the variables proposed by each of them, especially with regard to public debt levels as the major contextual variable that marked the division between different Member States. During the Great Recession, public debt levels may have affected attitudes towards the EU and EI in two ways, one more direct and one more indirect. Public debt levels anticipated austerity policies and spending cuts that in several Member States were directly related to European decision-making processes; while

in other cases it was more of an indirect relationship, mediated by national rulers seeking self-exoneration by blaming the EU for their unpopular decisions (Hobolt and Tilly, 2014). These strategies possibly reinforced the perceived loss of sovereignty of Member States to the EU, which could have an effect on the relationship between national and European identifications (identity approach). In this respect, we propose that there are different effects on this relationship depending on the dimension analysed.

The increased levels of politicisation of the EU helps to increase the citizens’ concern about European affairs, which could have a positive effect on the relationship between national and European identifications in the PBE. The increased influence of the EU on social, economic and political life may have led to a stronger sense of belonging to Europe among many citizens (Fligstein, Polyakova and Sandholtz, 2012). Citizens are more aware than ever that they are part of the EU, reinforcing the idea of connection between national identification and European identifications, especially in the countries that were hardest hit by the crisis, where this interdependence between national governments and the EU was most evident. Therefore, it is expected that:

H1: the higher the public debt, the greater the positive effect of national identification on the PBE.

Conversely, the crisis gave rise to issues of national identification and sovereignty (Wilde and Zürn, 2012) and the EU’s increased influence could have been seen as a threat to national identification (Fligstein, Polyakova and Sandholtz, 2012). The national discourses that emerged during the euro crisis, positioning the European project as antagonistic to national interests, may have contributed to this. With the implementation of austerity measures in the countries with the highest levels of public debt, the perception that the EU may have interfered with the national sovereignty of

Member States in economic and social policies could increase. This could have contributed to reinforcing the incompatibility between national identification and EI in the sense of belonging to Europe in its most affective dimension. Therefore, it is expected that:

H2: the higher the public debt, the greater the negative effect of national identification on the attachment to Europe.

In terms of the cognitive approach variables, we believe that the high levels of debt at the beginning of the crisis and/or their increase during the crisis were the main contextual factor that determined a greater visibility and politicisation of the EU in each of the national contexts. Since educational level is the main factor in this approach, the more educated part of the population are more likely to know or perceive the relevance of the EU as it becomes more politicised and visible, and thus to perceive themselves as Europeans. Moreover, this positive effect will be stronger in contexts of higher public debt. Therefore, we expect that:

H3: the higher the public debt, the greater the effect of the education gap on the PBE, when the EU becomes more politicised and visible, the more educated individuals have more resources to understand the relevance of the EU and perceive themselves as Europeans.

As we do not have a specific expectation regarding the effect of educational level on the attachment to Europe, no hypothesis was formulated in this regard.

As far as the variables linked to the rational-instrumental approach are concerned, we believe that the euro crisis and the implementation of austerity policies may have involved a resurgence of the impact of economic factors on EI, with a widening of the gap between “material” winners and

losers of integration in terms of the attachment to Europe (which is a better reflection of the affective dimension of EI) and also is greater the higher the level of public debt. Therefore:

H4: the higher the level of public debt, the greater the effect of the gap between the winners and the losers of integration on their attachment to Europe. The gap can be the result of, either their individual socio-economic characteristics (unemployment, educational level), or their perceptions (assessment of personal and national economy).

As we do not have a specific expectation regarding the rational instrumental approach to PBE, no hypothesis has been formulated in this respect.

## THE EVOLUTION OF EUROPEAN IDENTIFICATION DURING THE GREAT RECESSION

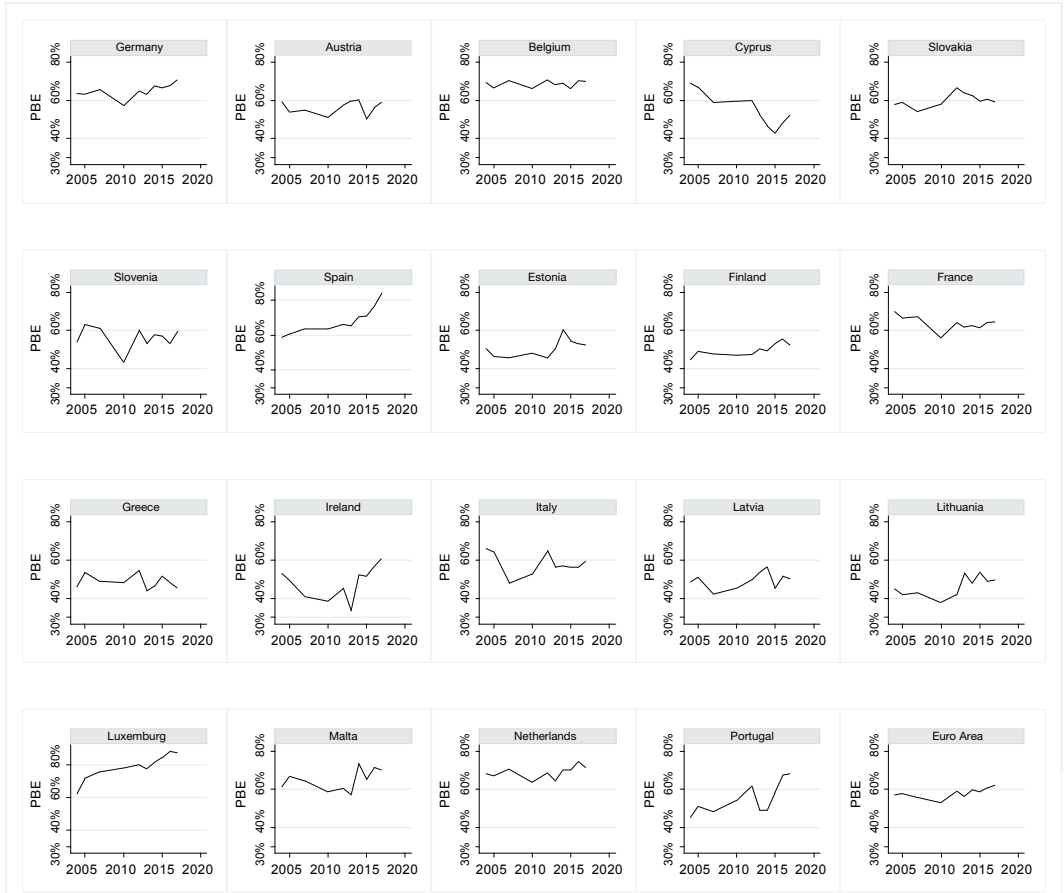
Before turning to the multi-level analysis, the longitudinal evolution of our two indicators in the different Euro Area countries using Eurobarometer data will be explored. Figures 1 and 2 show how the perception of being European and the attachment to Europe evolved over time. The year 2004 was taken as the starting point, and 2017 as the end point, as these are the initial and final observations of the explanatory models used.

Starting with the PBE (Figure 1), citizens of the Euro Area perceived themselves to be more European several years after the Great Recession, although there were differences across countries. A larger increase after 2010 was observed in Spain, Estonia, Ireland and Portugal. In contrast, it is worth noting the cases of Cyprus, where no increase was seen after 2010 and values remained stable until 2015, and Greece,

where the PBE was lower a few years after increase during the period analysed in Luxembourg. There was a steady

increase during the period analysed in Luxembourg. There was a steady

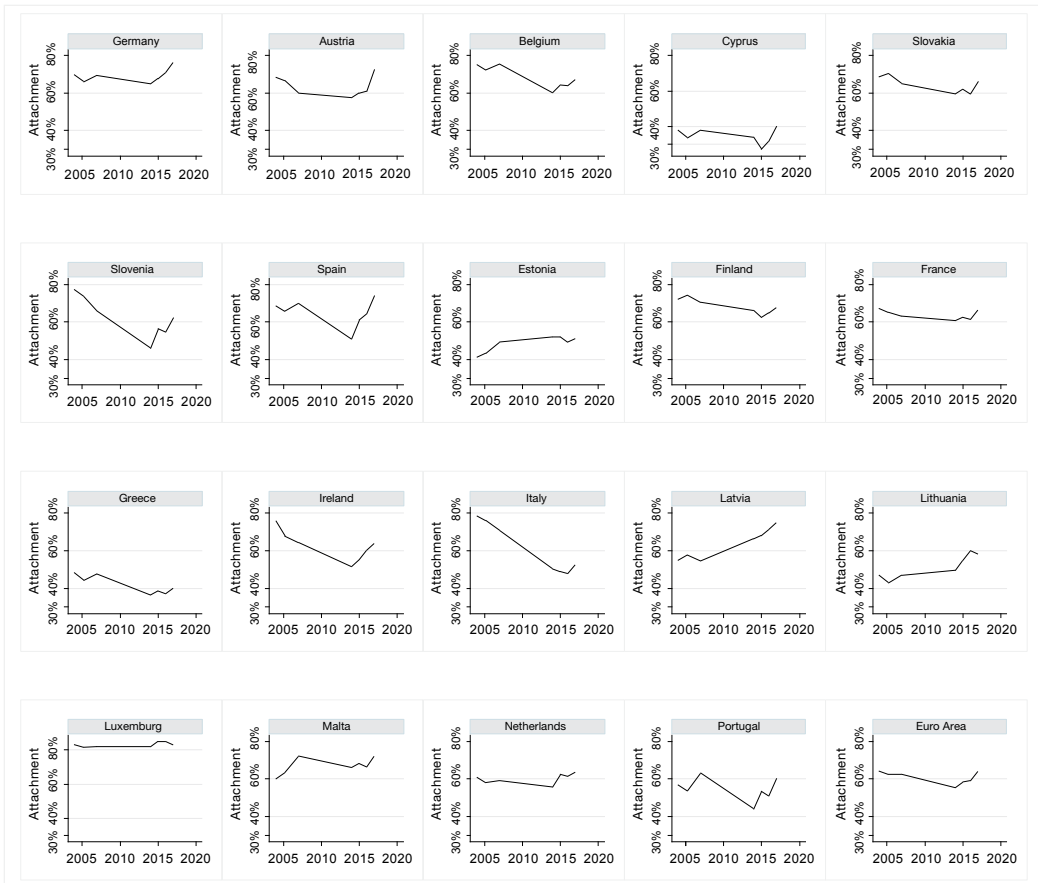
**FIGURE 1.** Evolution of the PBE in the Euro Area (2004-2017)



Source: Eurobarometer (2004, 2005, 2007, 2010, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017).

Figure 2 confirms our initial expectation of the negative impact of the Great Recession on levels of attachment to Europe, although a small recovery is found from 2015 onwards. The decline in attachment levels after the crisis was much more pronounced in Spain, Italy, Ireland, Portugal, Slovenia and Belgium, whereas Luxembourg again stands out for maintaining high levels of attachment to Europe, even showing an upward spike at the end of the period.

Although there are differences between the countries analysed, the data indicate that, in general terms, the negative effect of the crisis was greater on the attachment to Europe than on the PBE, at least until 2015. In contrast, the PBE shows a moderate decline until 2010 for the Euro Area average, and a moderate rise thereafter, although the trend is much more heterogeneous across countries than in the case of attachment.

**FIGURE 2.** Evolution of attachment to Europe in the Euro Area (2004-2017)

Source: Eurobarometer (2004, 2005, 2007, 2010, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017)<sup>7</sup>.

## DATA AND MODELS

Eurobarometer surveys from 2004 (for pre-crisis observation) and 2014 (for the close observation measurement of the debt crisis) were used to test the hypotheses empirically. The year 2017 was selected for the subsequent observation<sup>8</sup>. The three surveys were

<sup>7</sup> No data are shown between 2007 and 2014 because the wording of the question changed from Europe to the EU in those years.

<sup>8</sup> The years selected for observations before and after the Great Recession are limited by the Eurobarometer surveys in which our two EI indicators were included with the same formulation.

merged into a single database to use the year of observation as an independent variable. As noted above, the effect of the crisis on EI was analysed by using the central contextual variable, namely, the change in public debt levels.

Our dependent variable was EI as measured by two indicators: PBE and attachment to Europe. According to the “Europeanisation citizens’ identifications” proposed by Risse (2010), the main dividing line in public opinion is between those who only perceive themselves as having a national identification and those who perceive themselves as having both a national and a European identifications (Risse, 2010). Consequently, the

PBE was chosen as an indicator of the cognitive dimension of EI by using the Eurobarometer self-categorisation question<sup>9</sup>. Following Risse, the variable was recoded into a dichotomous variable on the understanding that citizens have a cognitive European identification if they perceive themselves as European, either exclusively or in a dual manner (national and European), as opposed to those who only perceive themselves as only having a national identification. Furthermore, this operationalisation has also been used in a previous study to measure EI (Ceka and Sojka, 2016; Kuhn, 2012).

The attachment scale was used to measure the affective dimension of EI, in which individuals indicated their degree of bonding, of attachment to Europe<sup>10</sup>. This variable was re-coded by considering those who felt very and fairly attached to Europe versus those who identified with Europe little or not at all.

The following independent variables were included in our models to test the hypotheses. We included the level of public debt as a key contextual variable, measured as the percentage of the GDP represented by each country's public debt. The percentage change in the GDP over the previous year and the unemployment rate as control variables were also included in the model (Eichenberg and Dalton, 1993; Verhaegen, Hooghe and Quintelier, 2014; Ceka and Sojka, 2016).

Educational level was included as an individual variable (considering those

who were 20 years old or older when they stopped studying). This was used as a baseline category with which the rest were compared and tested the hypothesis of the cognitive mobilisation approach. Prospective expectations about national and personal economy, as well as being unemployed, allowed the rational instrumental approach hypothesis to be tested. Finally, following the identity-based approach, the independent variable was attachment to the nation, which was adopted as an indicator of national identification, including those who felt "very" or "fairly" attached to their nation versus those who feel "not very attached" or "not attached at all" to their nation. As a control variable we also included a variable that captured the difference between trust in the EU and in the respective national governments<sup>11</sup>. Finally, since the literature has identified that young people have higher levels of European identification (Fligstein, 2009) and women tend to identify less as European (Nelsen and Guth, 2000), age (measured as a continuous variable) and gender (women as a baseline category) were also included as control variables.

Since the two dependent variables were dichotomous variables, a two-level (individual and macro) multilevel logistic model was conducted. Interactions between the independent variables of interest and public debt were carried out in order to test whether differences were observed due to the impact of the crisis. The results show the figures with differences in the marginal effects.

<sup>9</sup> In Eurobarometer 2004 the question was formulated as follows: "In the near future, do you see yourself as: 1) Nationality (Only), 2) (Nationality) and European, 3) European and (Nationality), 4) European only?". In the 2014 and 2017 Eurobarometers, the question was formulated as follows: "Do you see yourself as...?" which was followed by the same response categories as above.

<sup>10</sup> The Eurobarometer question was formulated as follows: "Please tell me how attached you feel to Europe: 1) Very attached, 2) Fairly attached, 3) Not very attached, 4) Not attached at all".

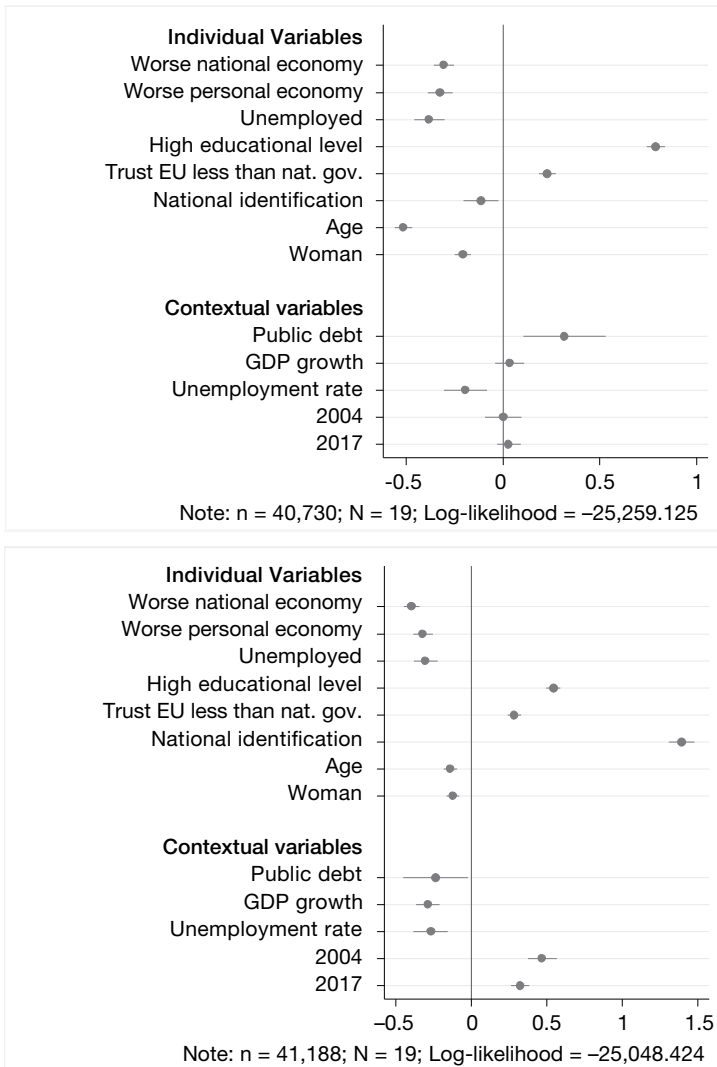
<sup>11</sup> Following the heuristics or institutional approach there are two alternative mechanisms that could influence EI: either citizens may use their perceptions of their national reality as forms of soft rationality or cognitive shortcuts to shape their attitudes towards the EU; or citizens may perceive the EU in a compensatory way, so their assessments of the EU are more positive when national evaluations are more negative, especially in countries with a low quality of democracy (Sánchez-Cuenca, 2000).

## RESULTS

This section analyses the results and tests the hypotheses. To do this, the impact of the interaction of our independent variables and government debt is analysed. For a clearer interpretation, we show figures of the average marginal effect to check whether the effect of our variables on the probability of identifying as European is positive (when the

values are above 0), or negative (when they are below 0). If the confidence levels overlap with 0, the effect is not statistically significant. Before showing these figures, a model is described that does not include the interactions and contains standardised independent variables to compare the effects of the independent variables, in particular that of the key contextual variable, public debt.

**FIGURE 3.** Multi-level model of PBE and attachment to Europe



Note: Confidence levels 95 %.

Source: Own elaboration based on Eurobarometer data.



What was the impact of public debt on the relationship between European and national identifications? What about the effect of educational level and instrumental factors? We will test our hypotheses below through the interactions between public debt and the independent variables in our approaches in order to answer these questions.

The results show the expected effect of the crisis on the two EI indicators. The higher the debt, the higher the PBE. However, the effect of the years was not significant, and it seems that it was public debt that captured the effect of the crisis on the PBE<sup>12</sup>. For attachment to Europe, debt had the opposite effect, and higher levels of public debt involved a lower attachment to Europe, confirming the expectation of the negative effect of the debt crisis on the affective dimension of EI. This was also confirmed by the positive effect of the first year (2004) and the last year (2017) compared to the intermediate year (2014).

Starting with the results regarding the identity-based approach, it can be seen that national identification has a negative effect on the PBE and a positive effect on attachment (Figure 3). However, this effect was qualified by taking into account the country's level of debt. When the effect of national identification on the PBE according to the level of debt was analysed, a different effect between higher and lower levels of public debt was found, as shown in Figure 4. In cases of higher public debt, national identification had a positive effect on the PBE. In contrast, among the lowest levels of public debt, a negative effect of national identification was found, confirming H1. The results indicated that the crisis led citizens in countries with higher debt to be more aware of belonging to the EU, so their EI was mediated by their national identification. On

the contrary, in contexts with lower levels of debt, national identification has been reinforced, but in contrast to EI, which would explain its negative effect on the PBE.

Regarding the impact of national identification on attachment according to countries' debt levels, the results were statistically significant at 90% confidence. Nevertheless, we consider the results to be relevant, as they show how the positive relationship of national identification on EI was diminished as the public debt was higher, with differences between higher and lower levels of debt reaching 10 points. In other words, the debt crisis seems to have eroded the positive relationship between national and European identifications that was found to exist before the crisis in countries such as Spain (Díez Medrano, 2003), Italy (Malmborg, 2002) and to a lesser extent, Greece and Portugal (Soares, 2007).

As for the cognitive approach, the positive effect of educational level on both the PBE and attachment to Europe was confirmed. However, as can be seen in Figure 6, there were differences between the different levels of public debt only in the attachment to Europe, for which a hypothesis was not formulated. Therefore, it was the most educated citizens who scored the highest in EI in unfavourable contexts (in terms of public debt). However, this effect was not found for the PBE (thus discarding H3), but for the affective dimension of EI. This suggests that in the most unfavourable contexts it was those with higher educational attainment who continued to see the EU as a solution rather than a problem.

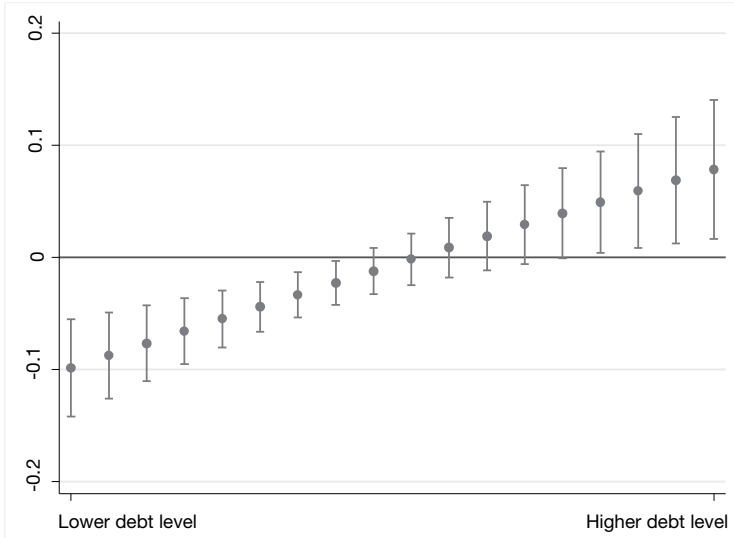
Finally, we included individual variables (negative expectation of the national and personal economy and being unemployed) from the instrumental approach in the analyses, which had a negative effect on EI in both dimensions (Figure 3). However, the only differences were found between different levels of public debt in the assessment of the national economy on the PBE, with the negative effect

<sup>12</sup> It was found that, by not including the public debt variable in the model, the year 2004 had a statistically significant negative effect with respect to 2014.

being greater the higher the public debt. However, this effect was found for the PBE and not for attachment to Europe (thus ruling out

H4). These results show that the explanatory capacity of this approach was limited, as opposed to the identity-based approach.

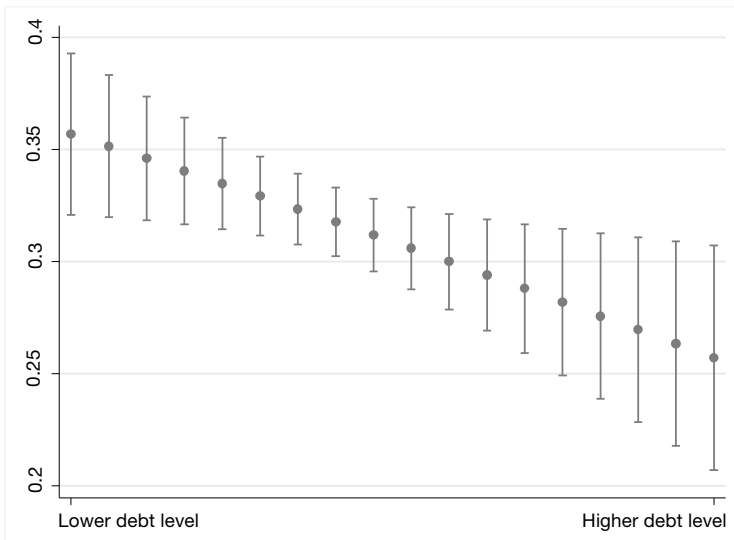
**FIGURE 4.** Differences in the impact (AME) between national identification and public debt on the probability of perceiving oneself as European



Note: Confidence levels 95 %.

Source: Own elaboration based on Eurobarometer data.

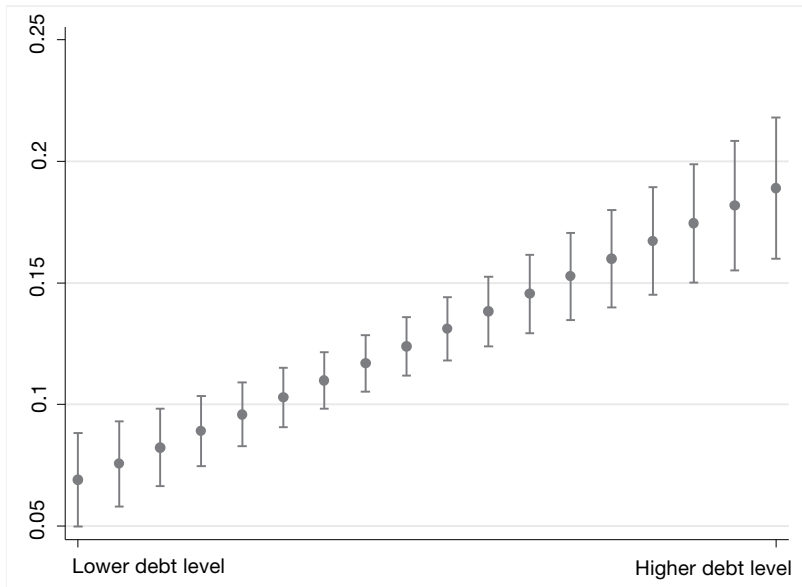
**FIGURE 5.** Differences in the impact (AME) between national identification and public debt on the probability of feeling attached to Europe



Note: Confidence levels 90 %.

Source: Own elaboration based on Eurobarometer data.

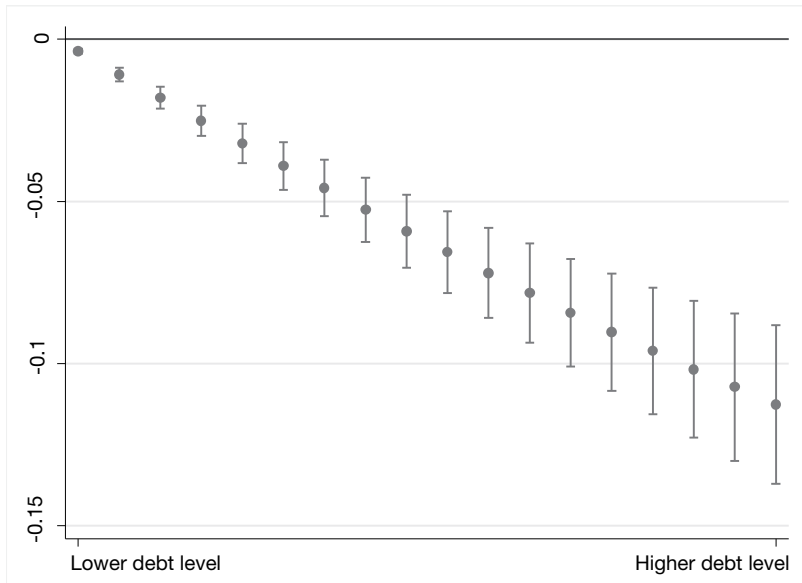
**FIGURE 6.** *Difference in the impact (AME) between high educational level and public debt on the probability of feeling attached to Europe*



Note: Confidence levels 95 %.

Source: Own elaboration based on Eurobarometer data.

**FIGURE 7.** *Differences in the impact (AME) between a negative expectation of national economy and public debt on the probability of perceiving oneself to be European*



Note: Confidence levels 95 %.

Source: Own elaboration based on Eurobarometer data.

## CONCLUSIONS

In this paper we have analysed the evolution and explanatory factors of two indicators, PBS and attachment to Europe, during the Great Recession. These indicators represent a more cognitive and an affective dimension of EI, respectively. Since the Great Recession resulted in a debt crisis in the EU, we have considered the level of public debt as the central contextual variable that may have mediated the effects of national identification on each of the two dimensions of EI. Our results indicate not only that the two indicators evolved differently, but also that each responded differently to the interaction between public debt levels and national identification during the crisis. Our results indicate, on the one hand, that national identification had a positive effect on the PBE the higher the level of debt, while it maintained a negative effect in countries with lower levels of debt. This suggests that the crisis served to make citizens more aware that they belonged to the EU in countries with higher debt levels, while in countries with lower debt levels the crisis reinforced an antagonistic view of national versus European identifications. Conversely, whereas national identification retained its positive sense of attachment to Europe in all Member States, this positive effect was further reduced the greater the level of debt was, thus weakening citizens' affective ties to Europe. What is interesting about our results is that the two changes occurred simultaneously: while in the most indebted countries national identification served to reinforce the perception of belonging to Europe during the crisis, its positive relationship with the affective dimension of European identification was weakening at the same time. In contrast to the identity-based approach, the effects linked to the cognitive approach and the rational instrumental approach were affected to a much lesser extent as a consequence of the crisis.

## BIBLIOGRAPHY

- Armington, Klaus and Ceka, Besir (2014). "The Loss of Trust in the European Union during the Great Recession since 2007: The Role of Heuristics from the National Political System". *European Union Politics*, 15(1): 82-107. doi: 10.1177/1465116513495595
- Bruter, Michael (2003). "Winning Hearts and Minds for Europe: The Impact of News and Symbols on Civic and Cultural European Identification". *Comparative Political Studies*, 36(10): 1148-1179. doi: 10.1177/0010414003257609
- Carey, Sean (2002). "Undivided Loyalties: Is National Identification an Obstacle to European Integration?". *European Union Politics*, 3(4): 387-413. doi: 10.1177/1465116502003004001
- Ceka, Besir and Sojka, Aleksandra (2016). "Loving It but Not Feeling It Yet? The State of European Identity after the Eastern Enlargement". *European Union Politics*, 17(3): 1-22. doi: 10.1177/1465116516631142
- Checkel, Jeffrey T. and Katzenstein, Peter J. (2009). *European Identification*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Citrin, Jack; Wong, Cara and Duff, Brian (2001). The Meaning of American National Identification: Patterns of Ethnic Conflict and Consensus. In: R. D. Ashmore; L. Jussim and D. Wilder (eds.). *Social Identification, Intergroup Conflict and Conflict Reduction*. New York: Oxford University Press.
- Cram, Laura (2012). "Does the EU Need a Navel? Implicit and Explicit Identification with the European Union". *Journal of Common Market Studies*, 50(1): 71-86. doi: 10.1111/j.1468-5965.2011.02207.x
- Díez Medrano, Juan (2003). *Framing Europe: Attitudes to European Integration in Germany, Spain and the United Kingdom*. Princeton: Princeton University Press.
- Díez Medrano, Juan (2019). Identidad europea e identificación con Europa. In: C. Ares and L. Bouza (eds.). *Política de la Unión Europea: crisis y continuidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Díez Medrano, Juan and Gray, Emily (2010). Framing the European Union in National Public Spheres. In: R. Koopmans and P. Statham (eds.). *The making of a European Public Sphere. Media discourse and political contention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dustmann, Christian; Eichengreen, Barry; Otten, Sebastian; Sapir, André; Tabellini, Guido and Zogega, Gylfi (2017). *Europe's Trust Deficit: Causes and Remedies*. Available at: <http://voxeu.org/>

- content/europes-trust-deficit-causes-and-remedies, access July 27, 2019.
- Eichenberg, Richard C. and Dalton, Russell. J. (1993). "Europeans and the European Community: the Dynamics of Public Support for European Integration". *International Organization*, 47(4): 507-534.
- Fernández, Juan J.; Eigmüller, Monika and Börner, Stefanie. (2016). "Domestic Transnationalism and the Formation of Pro-European Sentiments". *European Union Politics*, 17(3): 457-481. doi: 10.1177/1465116516633536
- Fligstein, Neil (2009). Who are the Europeans and How Does this Matter for Politics?. In: J. T. Checkel and P. J. Katzenstein (eds.). *European Identification*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fligstein, Neil; Polyakova, Alina and Sandholtz, Wayne (2012). "European Integration, Nationalism and European Identity". *Journal of Common Market Studies*, 50: 106-122.
- Fuchs, Dieter (2011). Cultural Diversity, European Identity and Legitimacy of the EU: A Theoretical Framework. In: D. Fuchs and H.-D. Klingemann (eds.). *Cultural Diversity, European Identification and the Legitimacy of the EU*. Glos: Edward Elgar Publishing.
- Fuss, Daniel and Grosser, Marita (2006). What Makes Young Europeans feel European? Results from a Cross-Cultural Research Project. In: I. P. Karolewski and V. Kaina (eds.). *European Identification. Theoretical Perspectives and Empirical Insights*. Berlin: Lit Verlag.
- Gabel, Matthew (1998). "Public Support for European Integration: An Empirical Test of Five Theories". *The Journal of Politics*, 60(02): 333-354. doi: 10.2307/2647912
- Hakhverdian, Armen; Elsas, Erika van; Brug, Wouter van der and Kuhn, Theresa (2013). "Euro-scepticism and Education: A Longitudinal Study of 12 EU Member States, 1973-2010". *European Union Politics*, 14(4): 522-541. doi: 10.1177/1465116513489779
- Halikiopoulou, Daphne and Vlandas, Tim (2016). "Risks, Costs and Labour Markets: Explaining Cross-national Patterns of Far Right Party Success in European Parliament Elections". *Journal of Common Market Studies*, 54(3): 636-655.
- Hall, Peter A. (2012). "The Economics and Politics of the Euro Crisis". *German Politics*, 21(4): 355-371.
- Hansen, Randall and Gordon, Joshua C. (2014). "Deficits, Democracy, and Demographics: Europe's three crises". *West European Politics*, 37(6): 1199-1222.
- Herrmann, Richard and Brewer, Marilyn B. (2004). Identifications and Institutions: Becoming European in the EU. In: R. Herrmann; T. Risse-Kapfen and M. B. Brewer (eds.). *Transnational Identities. Becoming European in the EU*. Oxford: Rowman and Littlefield.
- Hobolt, Sara B. and Tilley, James (2014). Who do Politicians Blame?. In: S. Hobolt and J. Tilley (eds.). *Blaming Europe? Responsibility without Accountability in the European Union*. Oxford: Oxford University Press.
- Hobolt, Sarah B. and Vries, Catherine E. de (2016). "Public Support for European Integration". *Annual Review of Political Science*, 19(1): 413-432. doi: 10.1146/annurev-polisci-042214-044157
- Hooghe, Liesbet and Marks, Gary (2005). "Calculation, Community and Cues: Public Opinion on European Integration". *European Union Politics*, 6(4): 419-443. doi: 10.1177/1465116505057816
- Hooghe, Liesbet and Marks, Gary (2008). "European Union?". *West European Politics*, 31(1-2): 108-129.
- Hooghe, Liesbet and Marks, Gary (2009). "A Post-functional Theory of European Integration: From Permissive Consensus to Constraining Dissensus". *British Journal of Political Science*, 39(1): 1-23. doi: 10.1017/S0007123408000409
- Huddy, Leonie (2001). "From Social to Political Identification: A Critical Examination of Social Identity Theory". *Political Psychology*, 22(1): 127-56.
- Hutter, Swen and Kerscher, Alena (2014). "Politicizing Europe in Hard Times: Conflicts over Europe in France in a Long-term Perspective, 1974-2012". *Journal of European Integration*, 36(3): 267-282. doi: 10.1017/CBO9781107415324.004
- Hutter, Swen and Hanspeter, Kriesi (2019). "Politicizing Europe in Times of Crisis". *Journal of European Public Policy*, 26: 996-1017. doi: 10.1080/13501763.2019.1619801
- Inglehart, Ronald (1971). "The Silent Revolution in Europe: Intergenerational Change in Post-Industrial Societies". *American Political Science Review*, 65(4): 991-1017. doi: 10.2307/1953494
- Isernia, Pierangelo; Fiket, Irena; Serricchio, Fabio and Westle, Bettina (2012). But It still It Does Not Move: Functional and Identity-based Determinants of European Identity. In: D. Sanders; C. Magalhaes and G. Tóka (eds.). *Citizens and the European polity: mass attitudes towards the European and national polities*. Oxford: Oxford University Press.
- Kaina, Viktoria (2012). "How to Reduce Disorder in European Identification Research". *European Political Science*, 12(2): 184-196. doi: 10.1057/eps.2012.39

- Karolewski, Ireneusz P. (2009). *Citizenship and collective identification in Europe*. London: Routledge.
- Kriesi, Hanspeter; Grande, Edgar; Lachat, Romain; Dolezal, Martin; Bornschieer, Simon and Frey, Timotheus (2006). "Globalization and the Transformation of the National Political Space: Six European Countries Compared". *European Journal of Political Research*, 45(6): 921-956. doi: 10.1111/j.1475-6765.2006.00644.x
- Kuhn, Theresa (2012). "Why Educational Exchange Programmes Miss Their Mark: Cross-Border Mobility, Education and European Identification". *Journal of Common Market Studies*, 50(6): 994-1010. doi: 10.1111/j.1468-5965.2012.02286.x
- Lauterbach, Fabian and Vries, Catherine E. de (2020). "Europe Belongs to The Young? Generational Differences in Public Opinion towards the European Union during the Eurozone Crisis". *Journal of European Public Policy*, 27(2): 168-187.
- Llamazares, Iván and Gramacho, Wladimir (2007). "Eurosceptics among Euroenthusiasts: An Analysis of Southern European Public Opinions". *Acta Política*, 42(2): 211-232.
- Malmborg, Mikael A. (2002). The Dual Appeal of "Europe" in Italy. In: M. A. Malmborg and B. Strath (eds.). *The Meaning of Europe: Variety and Contention Within and Among Nations*. Oxford: Berg.
- McLaren, Lauren M. (2006). *Identity, Interest and Attitudes to European Integration*. New York: Palgrave Macmillan.
- Molina, Ignacio (2020). *Irlanda: Descongelamiento, descartelización y retos para después del Brexit*. Available at: <https://agendapublica.es/irlanda-descongelamiento-descartelizacion-y-retos-para-despues-del-brexite/>, access March 8, 2021.
- Moravcsik, Andrew (2012). "Europe After the Crisis How to Sustain a Common Currency". *Foreign Affairs*, 91(3): 54-68.
- Paradés, Marta; Mata, Teresa and Pérez-Nievas, Santiago (2013). «Las actitudes hacia la UE en el contexto de crisis: España, 2007-2012». *Panorama Social*, 17: 101-120.
- Polyakova, Alina and Fligstein, Neil (2015). "Is European Integration Causing Europe to Become More Nationalist? Evidence from the 2007-9 Financial Crisis". *Journal of European Public Policy*, 23(1): 60-83. doi: 10.1080/13501763.2015.1080286
- Risse, Thomas (2010). *A Community of Europeans? Transnational Identities and Public Spheres*. Ithaca: Cornell University Press.
- Sánchez-Cuenca, Ignacio (2000). "The Political Basis of Support for European Integration". *European Union Politics*, 1(2): 147-171. doi: 0803973233
- Sanders, David; Bellucci, Paolo; Tóka, Gabor and Torcal, Mariano (2012). *The Europeanization of National Politics?: Citizenship and Support in a Post-Enlargement Union*. New York: Oxford University Press.
- Sinnott, Richard (2005). "An Evaluation of the Measurement of National, Subnational and Supranational Identification in Crossnational Surveys". *International Journal of Public Opinion Research*, 18(2): 211-223.
- Soares, Antonio G. (2007). "Portugal and the European Union: The Ups and Downs in 20 Years of Membership". *Perspectives on European Politics and Society*, 8(4): 460-475. doi: 10.1080/15705850701640835
- Tajfel, Henri (1981). *Human Groups and Social Categories*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tajfel, Henri and Turner, John C. (1979). An Integrative Theory of Intergroup Conflict. En: W. G. A. and S. Worchel (eds.). *The Social Psychology of Intergroup Relations*. Monterey, California: Brooks, Cole.
- Verney, Susannah (2017). Losing Loyalty: The Rise of Polity Euroscepticism in Southern Europe. In: B. Leruth; N. Startin and S. Usherwood (eds.). *The Routledge Handbook of Euroscepticism*. New York: Routledge.
- Vries, Catherine E. de and Kersbergen, Kees van (2007). "Interests, Identification and Political Allegiance in the European Union". *Acta Política*, 42: 307-328. doi: 10.1057/palgrave.ap.5500184
- Westle, Bettina and Segatti, Paolo (eds.) (2016). *European Identification in the Context of National Identification. Questions of Identification in Sixteen European Countries in the Wake of the Financial Crisis of 2007 and 2009*. Oxford: Oxford University Press.
- Wilde, Pieter de and Zürn, Michael (2012). "Can the Politicization of European Integration Be Reversed?". *Journal of Common Market Studies*, 50: 137-153.

**RECEPTION:** March 9, 2021

**REVIEW:** June 30, 2021

**ACCEPTANCE:** September 9, 2021